

Ciencia Espiritual de la Vida

Conocimiento Espiritual

Primera parte

INDICE TEMÁTICO

Tema:	<i>Fraternidad - Universalismo</i>	4
Tema:	<i>Vibración del Divino Amor en la Humanidad</i>	7
Tema:	<i>Necesidad de utilizar siempre la inteligencia para el Bien</i>	11
Tema:	<i>Amor: La Fuerza más Poderosa del Universo</i>	13
	<i>Espiritualización del amor humano</i>	13
	<i>El Amor de y a los Reinos de la Naturaleza</i>	13
Tema:	<i>El Libre Albedrío</i>	17
Tema:	<i>Amor</i>	19
	<i>Amor de y al Reino Mineral</i>	19
	<i>Amor, Fuerza armonizadora</i>	19
Tema:	<i>Fe</i>	22
Tema:	<i>Preparación para el Trabajo Espiritual</i>	26
	<i>Purificación y Armonización de la mente, el alma y el cuerpo físico</i>	26
Tema:	<i>Invocación conjunta de Amor</i>	29
	<i>Ayuda Fraternal para los seres necesitados</i>	29
Tema:	<i>Ley de Experiencias</i>	31
Tema:	<i>Conceptos de Madú Jess sobre el Tema: La Fe</i>	35
Tema:	<i>Armonización con las Vibraciones Sutilísimas de Amor mediante las Oraciones</i>	40
	<i>Mensaje de Amor (gesto Fraternal)</i>	42
	<i>Invocación al Cristo</i>	43
	<i>Cristo</i>	44
Tema:	<i>Leyes Divinas</i>	46
	<i>Ley de Jerarquía</i>	47
	<i>Ley de Causa y Efecto</i>	48
Tema:	<i>Nuestro cuerpo, Expresión de Sabiduría Divina</i>	52
	<i>Nuestro cuerpo físico</i>	52
	<i>Poseemos “centros” espirituales en nuestros cuerpos</i>	53
	<i>Cuerpos físicos – invisibles</i>	54
	<i>La Voz de nuestra Conciencia</i>	56
Tema:	<i>Vida</i>	58
Tema:	<i>Evolución en la Vida</i>	62

Tema:	<i>Momento de la Revelación.....</i>	66
Tema:	<i>Servicio</i>	71
Tema:	<i>El Amor y el desamor</i>	74
Tema:	<i>Invocación al Cristo.....</i>	78
	1. <i>Cristo Amado, permite a mi Espiritu elevarse hasta Tus Plantas...</i>	78
	2. <i>“...Para beber en las Verdaderas Fuentes de la Sabiduría... ..”</i>	79
	3. <i>“...y absorber Tus Poderosas Vibraciones de Amor y de Fe...”</i>	80
	4. <i>“...de Purificación...”</i>	80
	5. <i>“...y Fuerza, Espiritual y material, de Poder Espiritual...”</i>	81
	6. <i>“...Paz...”</i>	81
	7. <i>“...Comprensión...”</i>	81
	8. <i>“...Prosperidad...”</i>	81
	9. <i>“...Salud y Armonía...”</i>	82
	10. <i>“...para derramar sobre mis hermanos.”</i>	83
Tema:	<i>¿Existe el mal?.....</i>	85
Tema:	<i>La Humanidad se Salvará</i>	90
	<i>Tema para reflexionar:.....</i>	96
	<i>Qué entendemos por “religiosidad”</i>	96
Tema:	<i>¿Probaste con el Amor?</i>	97

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Fraternidad - Universalismo*

Universalismo es para nosotros, como concepto, todo lo contrario de “separatismo”.

Entendemos que la Humanidad ha llegado a este momento de su historia y de su Evolución separada por diferentes ideas, doctrinas, intereses y hasta fanatismos. Son innumerables los “ismos” con que se ha dividido cada grupo humano separándose de sus hermanos, pretendiendo en muchos casos imponer sus conceptos, ya sea religiosos, políticos, raciales, culturales, etc., creyendo defender los ideales o los intereses que le son propios.

Cada sector de la Humanidad, en el aspecto de su actividad, se encierra en sus conceptos o en su doctrina y no solamente no admite nada que no esté en absoluto acuerdo con él, sino que procura imponer a los demás su doctrina, su ideal o su religión.

Nuestra Humanidad intensamente materialista, trata de encontrar la solución a sus problemas, de cualquier índole, en su propia esencia material. Menosprecia los valores Espirituales y hasta los valores morales y supone, o trata de creer, que todo gira alrededor del ente material, que todo es producto de la materia, aun el sentimiento y el pensamiento.

Llegamos así a la situación actual en la que en lugar de unirnos el respeto y la solidaridad como algo natural, nos separan la desconfianza, el temor, la ambición y hasta el desprecio de los unos por los otros.

Hemos olvidado el camino de la Fraternidad o, en el mejor de los casos, sólo hemos aprendido a transitarlo únicamente en compañía de aquellos seres que sentimos que pertenecen, por ejemplo, a nuestra intimidad, a nuestra familia, ideología o país. Como vemos, pareciera que sólo lo que “es nuestro” merece consideración y amor.

Engendramos de este modo, a lo largo del tiempo, la cultura del egoísmo y con ella sus principales frutos: la soledad, el abandono, la violencia, las guerras; en suma, el dolor.

La Humanidad no puede progresar solamente por sectores sin establecer una desarmonía peligrosa para el conjunto, tal como, somos testigos, está ocurriendo actualmente en nuestro mundo.

Si consideramos la vida humana como “una Expresión” de la verdadera Vida que es la Vida del Espíritu, comprenderemos qué peligroso error constituye el separatismo y cuán necesario, por real y por existente, es el Universalismo, o sea, la unión en Fraternidad.

La Vida es Universal...

La Vida no admite separaciones porque la Vida es Una, Manifestándose en toda la Creación bajo múltiples y diferentes aspectos.

Contrariando la Ley de la Vida es que los seres humanos se han separado y, por ello, su separación sólo puede traer desastres y males. La Vida Espiritual, que alienta y nutre todas las formas de vida física, no admite ni reconoce barreras.

El Mundo que nosotros habitamos es uno de los infinitos Mundos en el que también se manifiesta la Vida consciente en el Universo, en ese Universo inconmensurable, infinito, en el que todo Vive en Armonía perfecta. *Esa es la Fraternidad Esencial.*

Todo el Universo está Regido por las mismas Leyes y todos los Mundos están relacionados entre sí en virtud de la Ley de Armonía Universal, que mantiene a todos, a cada uno de los Mundos y a cada uno de los Seres que en ellos deben Experimentar en “su punto”, determinando el Progreso que a cada Expresión de Vida le corresponde obtener en las diferentes Etapas de su Evolución.

Cada Mundo, y por lo tanto también nuestro Mundo, refleja el Universo y, en consecuencia, no puede ser ajeno a la Ley que Rige al Universo entero ni vivir fuera de Ella.

Nosotros, como Humanidad, en nuestro Camino de Evolución aprenderemos a vivir en Fra-

ternidad de acuerdo con la Ley Divina de Armonía Universal que significa en realidad Amor, Unificación, Fraternidad Universal...

El separatismo en que hasta ahora hemos vivido los seres humanos no ha podido darnos felicidad, pero es llegado el momento en que reaccionemos para no dejarnos guiar ciegamente, ni por otras personas ni por falsos ideales.

El punto de progreso alcanzado establece la imposibilidad de vivir aislados. Ya nada de lo que ocurra a un país, ni nada de lo que ocurra a un grupo de la Humanidad, puede dejar indiferente ni ser ajeno al resto de la Humanidad. Debemos comenzar a meditar sobre esta realidad innegable si deseamos lograr, no solamente la unificación imprescindible sino la supervivencia de la Humanidad.

Es innegable que si no surge en el alma de los seres humanos el verdadero Amor Fraterno, la verdadera solidaridad, el progreso científico que posibilitará la manipulación de enormes fuerzas y nuevas fuentes de energía podría tener, como resultado, caos y destrucción.

Despertar la fraternidad humana, engrandecer la fraternidad humana posibilitará superar la intensa crisis moral y material en que el mundo se debate.

Cada ser humano es una célula del conjunto de la Humanidad..., y es en la célula donde deberá operarse el cambio, para que este sea efectivo y duradero.

Cambiamos nuestra forma de pensar y nuestra forma de sentir y, en vez de pensar y sentir en términos individuales, pensemos y sintamos en términos Universales, en términos de Fraternidad.

En lugar de procurar el Bien y la felicidad sólo para nosotros y para los nuestros, procuremos el Bien y la felicidad, también, para los demás.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Vibración del Divino Amor en la Humanidad*

El Amor todo lo puede; todo lo puede transformar, todo lo puede realizar. Amor y Sabiduría son la Esencia de la Acción Divina.

Transformémonos paulatina y voluntariamente en Instrumentos del Amor Absoluto... del Amor Omnipresente que anida en la Esencia misma de la Creación Divina.

Amor... materia prima del Universo; materia prima de cada ser consciente, Esencia de todo cuanto existe en nuestro mundo, Esencia misma de todo cuanto existe en los Ámbitos Infinitos de la Creación.

Como seres humanos necesitamos tener siempre presente que *la Única Verdad*, como Origen y como Meta, *es que necesitamos aprender a Amar*, que necesitamos armonizarnos *conscientemente* con ese Amor Absoluto que *desde los Infinitos Ámbitos de la Creación* constantemente recibimos y que *hacia todos y hacia todo*, también constantemente, *debemos Irradiar*.

Es necesario que como Humanidad tomemos conciencia de nuestra necesidad de Amar y es por ello que el Conocimiento Verdadero nuevamente debe llegarnos a fin de que “*Despertemos*” en estos momentos límites en que podríamos destruirnos si no aprendemos a Amar.

Vibraciones de Amor Verdadero y Luz Espiritual para nuestras mentes y para nuestras almas, que recibiremos a través del Conocimiento de la Realidad de la Vida, producirán en nosotros ese “*Despertar*” y llegará bajo diferentes formas y en diferentes aspectos, no solamente a través de las Religiones sino que también la Ciencia y el Arte serán para los humanos Caminos que lleven a las Fuentes Divinas de Sabiduría, de Luz y de Amor.

Hace dos mil años que el Mundo recibió, cumpliéndose lo anunciado por los Profetas, la llegada del Mesías, la llegada del Maestro Jesús, que venía a dar a los hombres Su Doctrina de Amor y de Fe. Para sembrar y derramar ese Amor y esa Fe, Él eligió, hace veinte siglos, a discípulos que Lo acompañaron y siguieron en Su marcha Misionera.

Esa maravillosa Vibración de Amor, Canalizada por ese Ser desde la Divinidad, Nutrió desde entonces las mentes y las almas Iluminándolas para que comprendieran que Amar es Ley Divina, que no Amar a todos y a todo es el gran error, origen y causa de todos los males y sufrimientos que ha sufrido o puede sufrir la Humanidad; origen de guerras, pobreza, esclavitud, injusticias que, a su vez, llegan a multiplicarse hasta el infinito generando enfermedades, conflictos, venganzas colectivas, dolor y más dolor.

Su Vibración de Amor, como lo fuera antes la de otros Enviados Divinos, llegó Encarnada en ese Ser en el momento justo, siempre de acuerdo con la Ley, pues de no haber vuelto a reinar el Amor traducido en valores de convivencia entre los seres de aquella época, la Humanidad se hubiera destruido.

Esos valores se habían perdido y ya pocos los reconocían, por lo tanto, estaba la Humanidad realmente “a oscuras”. El Maestro Jesús trajo la Luz y trajo el Amor.

Eso ocurrió hace dos mil años y hoy es necesario volver a recordarle a la Humanidad la necesidad de Amar y de no continuar aceptando, como válidos, los valores que dicta el egoísmo individual y colectivo, pseudos valores y códigos culturales que fueron surgiendo paulatinamente, desde entonces hasta ahora, a medida que la mayoría de los seres, generación tras generación, fue olvidando que Amar es la Ley.

La Misión que han “traído” una y otra vez en la historia de la Humanidad a un mundo como el nuestro *Enviados Divinos, Enviados del Amor del Cristo, Mesías de Luz y de Amor*, ha sido siempre la de Guiarla por el Camino de su Evolución y Progreso Espiritual, en suma, Guiarla hacia la Felicidad evitando su desviación.

Nos dice el Conocimiento Espiritual, en esta Hora, que nuevamente Vibra entre nosotros, los humanos, esa excelsa Fuerza de Redención e interpretamos que es, justamente, *la Acción de esa Poderosa Fuerza el Mesías tan esperado*.

Su Obra, la de esa excelsa Vibración es lo que denominamos *Misión de Amor-Obra del Cristo en la Tierra*.

Miles y miles de seres Trabajan y han Trabajado siempre desde los Planos Espirituales apoyando la Acción Crística Redentora de Quienes encarnaran en cada oportunidad para realizar desde este plano Su Tarea Mesiánica, como lo hicieron también, hace dos mil años, quienes precedieron, acompañaron y continuaron la Obra del Maestro Jesús en sublime Alianza de Amor.

¿Y cuáles serán, entonces, esos Seres que, como nos dice esta Lección, están actualmente Sirviendo a la Vibración Redentora del Cristo?

Esos Seres son, o somos, todos aquellos que en el mundo, en cualquier momento o a lo largo de toda la vida, sienten, o sentimos, el deseo de Amar a todos y a todo sirviéndoles desinteresadamente en cada oportunidad que sea necesario, prodigándose sin egoísmo, llevando con pensamientos, palabras, deseos y hechos de Amor la Vibración de Fe y de Fraternidad a todas partes en el mundo; despertando mediante la Vibración Amorosa el alma y la mente de los seres humanos; transformando el odio y el egoísmo en Amor, la duda en Fe y el temor en Esperanza.

Los Maestros no dieron jamás Enseñanzas para ser recibidas y retenidas solamente en un grupo de seres sin acción en el resto de la Humanidad. Nunca un Maestro dará Enseñanzas si no es para que esas Enseñanzas sean transmitidas y beneficien a toda la Humanidad, en el momento o en el futuro, pues Su Obra es de repercusión Universal.

La *Verdad*, que es *Una*, Brilla nuevamente en la Humanidad en estos momentos que son cruciales para evitar su destrucción, ya que el olvido del Amor, el desconocimiento de que la Luz Divina Espiritual es la Esencia de todos los seres y la falta de Fe podrían oscurecer a tal punto las mentes y las almas de los seres humanos que, al no distinguir el verdadero Camino, *el único Camino que es el Camino de la Fraternidad que deben elegir para transitar en estos momentos*, podrían destruirse catastróficamente utilizando los avances que la técnica y la ciencia ha llegado a poner en sus manos.

Dijimos que la *Verdad* es *Una*. Y ¿cuál es esa *Verdad*?

La Verdad es el Amor

Y el Amor no es optativo sentirlo sino que es Ley de Vida.

O vivimos Vibrando en Él, Evolucionando y progresando hacia la Felicidad o, al ignorarlo o desobedecerlo voluntariamente, transmutamos su Vibración y nos generamos dolor y destrucción.

Recordemos que debemos analizar siempre nuestros pensamientos y nuestras intenciones, que deben ser de Amor y de comprensión, pues ese Amor se Irradiará a nuestro alrededor, llevando Luz a la mente de nuestros hermanos y el Bien a todos los seres, ya sea de nuestra familia y seres queridos, como a cualquier otro ser que en toda y cualquier circunstancia llegara a nuestra vida.

Para el Amor Divino todos los Seres son Sus Hijos y, por lo tanto, son para nosotros nuestros hermanos, cualquiera sea la proximidad o distancia en que se encuentren. Nada nos autoriza, entonces, a considerar como un extraño a ningún ser; sus necesidades son las nuestras y nuestro Amor debe alcanzarlo como si fuera miembro de nuestra propia familia, *porque desde la Realidad Espiritual lo Es.*

El primer paso Misionero en el Mundo es difundir la palabra de Fe y de Amor, porque es menester que en la Humanidad se produzca una *Invocación Espiritual* lo suficientemente intensa para atraer las Fuerzas Superiores que el Mundo necesita urgentemente.

Como Instrumentos de esta Misión de Amor *debemos sentir y difundir la Fe y el Amor a todos nuestros hermanos, a fin de que puedan trascender el materialismo que los oprime y la oscuridad del desamor y logren Elevarse Espiritualmente hacia lo Sublime, hacia la Divinidad.*

Ese deseo, cuando es realmente fervoroso, constituye una *Invocación Espiritual*, y en la medida en que esa *Invocación Espiritual* adquiera la intensidad necesaria, se intensificará el “descenso” de las Fuerzas Superiores para el cambio benéfico de la Humanidad.

Todo aquel que sienta real e íntimamente el deseo de Servir al Cristo en Su Obra Redentora, puede considerarse dentro de Su Misión de Amor, porque Cristo, a través de Su Misión, extiende Sus Brazos al Mundo para estrechar en ellos a toda la Humanidad.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Necesidad de utilizar siempre la inteligencia para el Bien*

La inteligencia que poseemos, así como nuestro sentimiento, o sea la capacidad de Amar, son Facultades inherentes a nuestro aspecto Espiritual.

Por lo tanto, son Facultades Divinas que nos ayudan muchísimo en el esfuerzo permanente que debemos realizar a fin de lograr nuestro perfeccionamiento.

Esas Facultades Espirituales, que facilitan nuestro esfuerzo de perfeccionamiento, sólo deben ser utilizadas para el Bien; sin embargo, muy frecuentemente el ser humano las utiliza en contra de sí mismo, aun cuando él suponga lo contrario.

Por ejemplo, cuando alguien utiliza su inteligencia para inventar un arma destructora, aunque ese invento le reporte grandes utilidades y beneficios materiales, esa persona no utilizó la inteligencia para beneficiarse, como sin duda ella supone, sino, por el contrario, la utilizó para perjudicarse, porque deberá responder ante la Justicia Divina por la destrucción y el dolor sembrados por su invento.

La deuda que así ha contraído con la Ley Divina del Amor por haber producido, con el mal uso de la inteligencia, daño a sus semejantes, en virtud de la Ley de Causa y Efecto deberá saldarla en más de una encarnación, sufriendo en sí mismo de diferentes formas, el dolor generado.

Esto no ocurre como “castigo” Divino.

Sólo existen la Justicia Perfecta y el Amor; y es precisamente Amor Divino el hecho de que la Ley le dé la oportunidad de aprender por su propia experiencia

qué es lo que jamás debe hacerse:

*utilizar la inteligencia en contra del
Mandato Divino del Amor.*

Lo que ocurre con la inteligencia ocurre también con la Facultad Espiritual de Amar que Dios nos ha dado.

Si en lugar de nuestro amor a los demás nos amamos a nosotros mismos, al invertir este sentimiento generador de paz, comprensión y armonía, lo transformamos en amor propio, que es generador de ambiciones, odios, rencores y guerras; como consecuencia, contraeremos numerosas deudas con la Ley Divina ante la cual deberemos responder por todo el mal que con ello hayamos producido u originado.

Nunca olvidemos que todo lo que recibimos de Dios en Bienes Espirituales o materiales, debe ser utilizado siempre para el Bien.

Ante cualquier bien, de índole Espiritual o material que poseamos, debemos considerarnos “administradores” de ese bien y utilizarlo para beneficiar al mayor número posible de seres, recordando que en la gran “Familia Humana” todos somos y debemos sentirnos hermanos y, por lo tanto, todos debemos amarnos y ayudarnos recíprocamente.

Ciencia Espiritual de la Vida

Mensaje de Madú Jess

Tema: Amor: La Fuerza más Poderosa del Universo
Espiritualización del amor humano
El Amor de y a los Reinos de la Naturaleza

El Amor es la Fuerza más Poderosa que existe en el Universo; es Vibración que, además de Crear, puede Realizar constantemente.

Cuando desde la Tierra asciende a los Planos Superiores vuestra Vibración de Amor, obtiene como Respuesta Su Vibración de Amor, Poderosa y Realizadora; así, vuestra Vibración de Amor, unida a la Vibración de Amor de los Planos Superiores, podrá crear y podrá realizar en vuestro mundo hechos maravillosos, en los hombres y en la Naturaleza.

Muchas veces se os ha hablado del Amor que debéis proyectar sobre los animales, sobre las plantas, sobre los minerales, es decir, sobre la Naturaleza toda. Para los humanos, el amor tiene un sentido muy limitado, y aunque los que estáis Espiritualmente más avanzados llegáis a concebir el Amor como una Vibración unificadora capaz de obtener la armonía y la comprensión entre los hombres, *desconocéis en absoluto la Fuerza, la repercusión y la proyección que puede tener el Amor sobre los Reinos de la Naturaleza.*

Cuando proyectáis verdadero Amor sobre vuestros hermanos, indefectiblemente obtenéis una “respuesta” Amorosa cuyo aspecto o manifestación no podéis siquiera suponer.

Por lo general, cuando vuestro amor humano se proyecta sobre otros seres esperaréis inmediata respuesta amorosa de esos seres manifestada hacia vosotros de una determinada forma que os resulte grata.

Es necesario que os analicéis cuando proyectáis o deseáis que vuestro amor llegue a la vida de otros seres ayudándolos o protegiéndolos, pues el amor que le proyectéis debe ser absolutamente generoso pensando antes en el otro ser que en vosotros mismos, pues de otro modo se filtraría en vuestros sentimientos o deseos una vibración de egoísmo que podría interferir la pureza de la Vibración de vuestra alma.

Cuando lleguéis a obtener en vuestra alma una Vibración de amor que, al proyectarla sobre quienes améis, no pretenda retribución alguna habréis obtenido la capacidad de Vibrar en un Amor tan Sutil y Puro que os sorprenderéis de las enormes realizaciones de Bien que obtendréis en la vida de vuestros seres amados.

Esto es lo primero que debéis tratar de lograr en el camino de la sutilización y Espiritualización de vuestros sentimientos humanos. La Espiritualización de vuestros sentimientos humanos os deparará sorpresas maravillosas y realizaciones insospechadas, pero para ello necesitáis lograr en vuestra alma la purificación de la vibración del amor.

Al Amor hacia los animales vosotros le dais, también, un sentido absolutamente humano. Amáis a los animales, pero os sentís superiores, dueños hasta de su vida. Significa esto que al amar a ese animal os estáis amando a vosotros mismos. Proyectáis amor sobre ese animal que es *vuestro* y sobre el cual sentís íntimamente que tenéis derechos adquiridos. ¡Cuán poco conocéis de la Realidad Espiritual que conforma el Universo todo!

¿Cuál es el ser que tiene derechos de posesión sobre otro ser si todos, absolutamente todos, somos hijos de un mismo Padre y, por lo tanto, hermanos universales?

Acostumbraos a pensar que los animales son Seres que, antes o después, es decir en la Trayectoria de su Evolución, habrán de llegar a lo que vosotros sois ahora. ¿Podéis imaginar, dentro de vuestros conceptos actuales de la civilización, que un ser humano tenga derechos adquiridos sobre otro ser humano?

En la misma forma debéis pensar con respecto a los animales; pensad en ellos como en hermanos menores que la Bondad Divina acerca a vosotros para que los ayudéis. Mas, ¿cómo podéis ayudar a los animales? *Únicamente con la Vibración niveladora del Amor.*

El Amor es la Vibración que une a todos los Seres que viven en un Mundo, que une todos los Planos y une a todos los Seres de la Creación. Mediante el Amor están unidos a Dios los Seres de todos los Planos, aun los más densos. Amor es la Vibración que une, es la Vibración que unifica, es la Vibración que “conecta” y es la Vibración que eleva.

Por eso vosotros, que sois los Seres Espirituales más Evolucionados que viven físicamente en el planeta, debéis proyectar Amor, esa Fuerza que Dios ha otorgado a todos los Seres y que adquiere mayor Poder a medida que el Ser Evoluciona, sobre todos los seres de vuestro mundo. Amad a los animales en general, a todos, y si tenéis un animal conviviendo con vosotros, no lo tratéis con desprecio, no seáis con él despóticos, no exijáis de él obediencia absoluta ni reflejéis en él vuestras iras; *tratadlo como a un hermano en potencia, como un ser que ha sido puesto a vuestro lado con una finalidad de Bien, finalidad de Bien que no siempre es de vosotros hacia él sino que muchas veces es de él hacia vosotros.*

Creéis que sois superiores y no lo sois, porque no hay ningún Ser superior a otro. Hay Seres en diferente “punto” de su Evolución; hay Seres que por haber Evolucionado más tienen mayor Responsabilidad hacia los Seres que aún no han llegado a ese “punto” Evolutivo.

Hay seres que deben proteger y seres que deben ser protegidos. Pero, entre aquellos que deben proteger y aquellos que deben ser protegidos hay lazos de unión y relaciones que vosotros ignoráis absolutamente, y en esa relación no es siempre el hombre quien está dando; muchas veces sois los hombres quienes estáis recibiendo...,

y estáis recibiendo de los animales, de las plantas y de los minerales..., y estáis recibiendo del aire que respiráis y del mar que circunda vuestros continentes..., y estáis recibiendo de los astros que os “miran” “desde tan lejos”..., y estáis recibiendo del Sol y de la Luna.

De todo lo que os rodea estáis constantemente recibiendo, porque de todos y de todo necesitáis. Sin embargo, os consideráis los “reyes de la Creación”.

Por lo tanto, para ser merecedores de todo cuanto se os da constantemente, dad vosotros lo que poseéis, dad lo que habéis logrado. Irradiad y transformad en hechos de Bien el Amor que recibís de lo Superior para que, a vuestra vez, lo deis, para que deis Fuerza y ayudéis en su Evolución a todos los seres que están cerca de vosotros, pues no lo están por casualidad, sino porque, en vuestra Trayectoria Evolutiva, necesitáis de esos seres como ellos necesitan de vosotros, para Progresar.

Pensad qué sería vuestro planeta sin los vegetales; ¿cómo podríais vivir físicamente sin el Reino Vegetal? ¿Cómo podríais respirar un aire puro; cómo podríais nutrir vuestros cuerpos; cómo podríais vestiros, si no estuviera cerca de vosotros, al alcance de vuestras manos, la Vida en esa forma maravillosa que constituye el Reino Vegetal? Y vosotros disponéis de él como de un don adquirido, como de algo que os pertenece sin haberlo logrado con vuestro esfuerzo. Para vuestro solaz disponéis del perfume, y para vuestro adorno y vuestro recreo disponéis de los colores, y disponéis para alimentaros y para vestiros, ¿y todo eso por qué? ¿Porque vosotros sois superiores? No; porque el Amor de Dios lo acerca a vosotros para que ese maravilloso Reino de la Naturaleza os proteja, os dé alimentos y os dé también grandes, enormes enseñanzas.

Observad las plantas; ved cómo hunden sus raíces en la tierra madre y reciben de ella los elementos para su nutrición. Las plantas no necesitan de vosotros; sin embargo, vosotros, que tanto necesitáis de ellas, ¡cuán poco las cuidáis y cuán poco las amáis! Veis en un árbol la sombra que mitiga los grandes calores, la leña que se transforma en el fuego que necesitáis imprescindiblemente, el fruto que os alimenta y que os satisface, y vosotros, ¿qué le dais? Algún cuidado sólo cuando son plantas que habrán de producir luego para vosotros. ¿Les dais así Amor? No; las cuidáis porque las necesitáis; las cuidáis porque de ellas depende, muchas veces, vuestro progreso material; pero no les dais, no les estáis dando Amor.

Mirad con Amor al Reino Vegetal, mirad con Amor a las plantas, aun en su mínima expresión, porque todas ellas os Aman. No paséis, ni siquiera junto a una hierba solitaria, sin enviarle un pensamiento y una mirada de Amor, proyectad un pensamiento y una mirada de Amor.

Sobre cualquier vegetal proyectad un pensamiento y una mirada de Amor; así iréis envolviendo a los Reinos de la Naturaleza de vuestro mundo en la Vibración Celeste-Turquí que el Cristo Proyecta sobre la Tierra. Esa Vibración de Amor comenzará a “despertar” Vibraciones aún dormidas en los Reinos de la Naturaleza, cuyo despertar significará, para los hombres, sorprendente progreso y transformaciones maravillosas.

El Reino Mineral es el más complejo para vosotros y sin embargo vosotros lo consideraréis el más simple. ¡Qué Fuerzas enormes contenidas en las montañas, en las piedras; qué irradiaciones ignoradas por vosotros, cuán sorprendentes transformaciones! Todo esto llegará a ser conocido por los hombres si vuestras proyecciones Amorosas sobre los tres Reinos de la Naturaleza tienen la pureza y la intensidad necesarias para despertar las Fuerzas aún “dormidas” y lograr la “Respuesta” de la Vibración Unificadora.

Amaos; amaos todos, y al decirlos “todos” queremos significar “todos los Seres Espirituales que, bajo diferentes formas y diferentes aspectos, conforman la Vida Manifestada en vuestro planeta”.

El Amor Universal debe poner en Acción todas las Vibraciones “dormidas” y debe conformar en vuestro mundo una Vibración Unificada, a la cual responderá, desde el Espacio, un descenso de Fuerzas, que traerán a vuestro planeta la transformación que necesita imprescindiblemente, lo cual significará una Nueva Era, totalmente distinta de la que vosotros estáis viviendo.

Maravillosas serán la Humanidad y la Naturaleza y la vida en el planeta, en un futuro no muy lejano, si con vuestra comprensión, con el Conocimiento que vais adquiriendo, con el Amor que cada vez más intensamente podréis Irradiar, lográis el movimiento y la manifestación de las Fuerzas, todavía “dormidas”, que realizarán esa transformación unidas a las Vibraciones que llegarán desde lo Superior.

Ved cuán maravillosa es la Tarea que os espera; qué trascendencia y qué proyección la de vuestro Trabajo. Sin embargo, cuán poco se os pide, que aprendáis a Amar y que Améis tal como se os enseña, tal como vosotros sois Amados.

Amaos en Nuestro Padre Divino; Amaos como hermanos, hijos todos de Dios.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *El Libre Albedrío*

Todos ansiamos ser libres, sentirnos libres, gozar plenamente de nuestra voluntad de acción, física y mentalmente.

Sin embargo, la libertad que la Voluntad Divina concede al ser humano ha sido, frecuentemente, restringida o suprimida por el ser humano mismo quien, abusando del poder, ha esclavizado a través de la historia a los más débiles y a los vencidos.

Pero la Poderosísima Acción de la Vibración Divina de Amor que fuera Atraída por Quienes vivieron entre los humanos y fueran reconocidos por la Humanidad como Mesías, tales como lo fue Jesús de Nazaret hace dos mil años, marcó el comienzo de un “Despertar” de las almas al sentido de la fraternidad.

La sociedad humana fue, paulatinamente, interpretando mejor las Palabras del Enviado, que le enseñó nuevos conceptos de Amor. Esos nuevos conceptos lograron que muchos hombres y mujeres reconocieran la tremenda injusticia que constituye la esclavitud y libertaron a sus esclavos; finalmente, la esclavitud fue por completo abolida y repudiada por la mayoría de los pueblos.

Si bien la esclavitud física es ya considerada social y jurídicamente como una perversidad para el ser que la practica y para el que la sufre, más perversa aún es la esclavitud del alma, la esclavitud practicada por seres y grupos que, mediante manipulaciones emocionales colectivas o individuales y por métodos de “convicción” mal intencionados, confunden a sus hermanos induciéndolos a pensar, sentir y accionar de acuerdo con sus ideas, propósitos y fines, siempre ambiciosos y egoístas, transgrediendo así la Ley Divina, que hizo al ser humano libre en alma y en cuerpo.

La libertad que la Ley Divina otorga al Espíritu se refleja en la persona cuando está encarnada y es por ello que los seres humanos sienten tan intensamente la necesidad de libertad, que no se detienen ante ningún obstáculo ni sacrificio para recuperarla cuando se ven privados de ella.

Todos los seres humanos son por Naturaleza Divina Esencialmente libres y tienen, por lo tanto, derecho a utilizar, de acuerdo con su propia voluntad, su mente, su alma y su cuerpo; siempre en el sentido positivo que determina la Ley Divina, que es Amor hacia todos y hacia todo.

La libertad para pensar, sentir y obrar es lo que denominamos *libre albedrío humano* y constituye el reflejo del *Libre Albedrío Espiritual* que es Expresión natural del Espíritu que, como bien sabemos, es Pura Esencia Divina.

Mediante el Libre Albedrío cada Espíritu elige la forma y el medio humano en que realizará, en el mundo, las Experiencias necesarias para su Progreso y Evolución a través de su Vida Eterna.

Sepamos que antes de encarnar, todos, como Espíritus, elegimos la forma de vida que en cada encarnación habremos de tener, según las circunstancias, siempre de acuerdo con lo que Espiritualmente debemos “Aprender” y que puede ser algo dolorosa o placentera.

Es necesario tener siempre presente que el libre albedrío humano jamás debe ser ejercido para actuar, pensar o sentir voluntariamente en perjuicio de nadie ni de nada; ello sería utilizarlo en contra de sí mismo pues, como sabemos, todo el mal que hagamos o intentemos hacer a los demás volverá siempre a nosotros, dándonos la oportunidad, en esta o en otra vida humana, de percibir en nosotros mismos el dolor que hayamos ocasionado a otros y en consecuencia desear no volver a cometer el mismo error ante la Ley del Amor.

Así como tenemos el deber de defender nuestra libertad de acción positiva, también tenemos el deber de defender nuestra libertad de pensamiento y de sentimiento, no permitiendo jamás que se nos impongan ideas ni se nos obligue a hechos no estén de acuerdo con la Divina Ley del Amor.

Ciencia Espiritual de la Vida

Mensaje de Madú Jess

Tema: *Amor*
Amor de y al Reino Mineral
Amor, Fuerza armonizadora

Muchos seres, cuya Misión era llevar ayuda y consuelo a los enfermos, tenían que caminar constantemente, pues las distancias largas debían entonces superarse, casi siempre, caminando. Esa fue también mi Misión Espiritual en una de las vidas que hube de realizar como humano. ¹

En esos trayectos, que me llevaban a un continuo contacto con la Naturaleza, pude estudiar y llegar a interpretar fielmente a los animales, a los vegetales y a los minerales. No fue un estudio realizado en libros, sino un estudio realizado sobre la Vida de los animales, de los vegetales y de los minerales, y así, los largos caminos que debía recorrer estaban, para mí, impregnados de palabras, de pensamientos, de hechos, imposibles de captar para otros seres humanos, pero que constituían un lenguaje o una manifestación que me resultaba fácil de interpretar.

¡Cuánto me “hablaban” las plantas, los árboles, algunos centenarios! A vosotros esto os resultará difícil de comprender, pero debéis entender que no era el aspecto físico del árbol el que me “hablaba”, sino su “aspecto Espiritual”, y ya sabéis que los Espíritus pueden hablarse, comprenderse e interpretarse sin necesidad de ninguna expresión física.

Sabía, así, del Progreso que realizaban los Seres que “Vivían” en los árboles por determinados períodos y pasaban nuevamente al Espacio, dejando ese lugar a otros Seres que debían adquirir Experiencias semejantes. No me “hablaban” en palabras, porque no hay palabra alguna, en ningún idioma de la Tierra, que pueda expresar lo que esos Seres querían decirme, pero todos los Seres Espirituales pueden hablar Espiritualmente transmitiendo, por Sensación, su propia Sensación y todo lo que conforma la expresión de su propia Vida en el “punto” en que se encuentran en su camino Evolutivo, y la mente humana puede traducir todo ello en palabras.

¹ Mensaje Canalizado por Madú Jess.

Estos eran Seres que Vivían aún “grupalmente”, que descendían, también en grupos, a “ocupar” esas plantas y recibir, en ese contacto físico, las Fuerzas de Inteligencias encargadas de su Evolución, para obtener en esa forma Ayuda Espiritual en sus Experiencias. Además, esas “Chispas” Divinas, pues todavía no eran Espíritus, se adaptaban así, paulatinamente, al contacto con los Planos físicos, al contacto con la materia.

Esto, que podría llamarse “coloquio con las plantas”, era, lógicamente, “sugerido”, como todo en la Vida de los Seres en ese “punto” de Evolución, por las Inteligencias que los Guiaban. Pero las Inteligencias Superiores sólo pueden expresar siempre la Verdad; por lo tanto, todo eso que yo recibía bajo la forma de “expresión mental”, era exactamente lo que sentían esos Seres, que en su Trayectoria Evolutiva estaban en la Etapa de la Involución.

En la misma forma recibía “mensajes” de montañas, de piedras, de animales, y todos esos “mensajes” estaban siempre impregnados de intenso Amor hacia los seres humanos, de intenso deseo de protección y de ayuda, de fervorosa dedicación a obtener el Bien para los humanos. Mucho debéis los humanos a esos Seres que “viven” en los minerales y en los vegetales, y como animales, y que, Guiados siempre dentro del Amor Universal por Seres Superiores encargados de su Evolución, procuran con Amor atraer a vuestra vida el bienestar y la felicidad que vosotros tanto buscáis.

Todos esos Seres Viven en la tónica del Amor con que los “envuelven” las Mentes Superiores que los Guían; todos esos Seres están aún dentro de la mayor pureza, porque nunca han recibido contactos negativos conscientes. Esos “Seres en embrión” solamente sienten, desean y expresan el Bien, porque están aún puros dentro de la Vibración Universal del Amor, que es la Vibración que les dio Vida y es la Vibración que a través de Mentes Superiores los Guía en todo ese Trayecto.

Debéis saber que tenéis en los minerales, en los vegetales y en los animales, Amigos, o más bien Hermanos, que nada os piden y que sólo esperan y desean Serviros. Tratad, pues, de mirar con Amor, de sentir Amor por todos esos Seres, de proyectar sobre ellos vuestras miradas, vuestros pensamientos y vuestros sentimientos Amorosos, de responder con vuestro Amor a su Amor.

Vuestro Amor consciente, Proyectado sobre esos Seres, logrará en ellos una Vibración intensa que producirá en los Reinos de la Naturaleza hechos maravillosos, que os traerán progreso y descubrimientos que acelerarán la evolución humana.

Fuerzas Poderosísimas están “contenidas” en el Reino Mineral, pero sólo podréis llegar a ellas por el sendero del Amor. Sólo mediante vuestra Vibración de Amor podréis despertar esas Fuerzas y, en consecuencia, no podréis disfrutar esas maravillas si el Amor no os lleva a ellas. Por otra parte, esa necesidad ineludible de vuestro Amor para llegar al contacto con las Fuerzas maravillosas que encierra el Reino Mineral, es un aspecto de la Protección Divina, porque si el ser humano llegara a la posesión de esos “secretos” encerrados en el Reino Mineral y su alma no Vibrara en Amor, esos secretos, que constituyen Fuerzas enormes, utilizados en forma negativa originarían vuestra propia destrucción.

Veis, así, que el Amor todo os lo puede dar, y veis, también, que el Amor sólo os lo dará a medida que logréis las condiciones espirituales necesarias para recibirlo. El Reino Mineral es maravilloso, no solamente por las Fuerzas que “contiene”, sino también por la acción que le corresponderá en relación con la futura Humanidad de vuestro planeta.

La Humanidad futura, que será mucho más sutilizada, tendrá por consiguiente necesidades diferentes en lo que respecta a su alimentación. Así como hasta ahora el Reino Vegetal e infortunadamente también el Reino Animal os han proporcionado el alimento, para la Humanidad del futuro lejano será el Reino Mineral la fuente de su nutrición. Esto no ocurrirá en los próximos siglos, sino cuando vuestra Humanidad haya alcanzado la sutilización necesaria para que la materia, física pero ya extremadamente sutil, que conformará el cuerpo humano, sólo necesite nutrirse de irradiaciones y de vibraciones. Esas irradiaciones y esas vibraciones, destinadas a alimentar la Humanidad del futuro lejano, las proveerá el Reino Mineral.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Fe

El concepto de *Fe* se ha interpretado a lo largo de la historia, en las diferentes culturas y, obviamente, también en las diferentes Religiones de distintas maneras.

En estas Reuniones al abordar este Tema lo haremos reflexionando con total respeto por la capacidad de discernimiento que el ser humano ha alcanzado, llegado ya a este momento de su evolución cultural en el mundo.

¿Por qué mencionamos que nos hemos propuesto analizar el Tema de la *Fe* priorizando esa herramienta maravillosa que como persona poseemos, y que consiste, justamente, en nuestra capacidad de pensar, de analizar; en suma, de discernir acerca de lo que nos parece verdadero o no?

Porque con demasiada frecuencia ha sido presentado este concepto de la *Fe* como una antinomia en oposición al concepto de ateísmo, de negación de toda Espiritualidad por quien declarara no creer en dogmas religiosos o en enunciados incomprensibles a la luz de una diáfana lógica conceptual.

Quienes transitamos un sendero de Conocimiento Espiritual denominamos *Fe* a ese “estado espiritual” que nos permite aceptar o creer aquello que nuestro limitado intelecto no está aún capacitado para entender claramente.

La Fe es una Vibración que existe en el ser como percepción de la Realidad Espiritual.

Como seres humanos, si logramos armonizarnos con nuestra Esencia, que es Eterna y Divina, superando aquellos estados vibratorios desarmónicos o negativos que nosotros mismos hayamos podido generar...,

si logramos elevarnos por sobre la confusión de valores en que generalmente se desarrolla nuestro existir cotidiano, *podemos percibir que todo es Perfecto en la Divinidad en que Somos y Vivimos.*

Ese “Algo” Superior al que inconscientemente nos elevamos, esa Perfección que todo lo Rige en el Universo y en nuestra propia vida es Orden que se Expresa en la Dinámica Evolutiva de la Creación y es Amor.

Identificamos como *Fe* en lo íntimo de nuestro ser a esa *Sensación de “cobijo” que nos da la percepción constante del Amor Divino en Acción.*

Ya sea quien se considere ateo o agnóstico, quien se sienta insatisfecho por no poder penetrar la Esencia de Verdad que está contenida en las Enseñanzas profundas de las Religiones Verdaderas porque la forma en que le han sido explicadas puedan haberlo confundido, no permitiendo que su razonamiento acepte ciertas explicaciones...,

ya sea quienes transitando el camino de la ciencia humana hayan arribado a determinadas conclusiones acerca del comportamiento de la Naturaleza, en los infinitos aspectos que han sido descubiertos por el ser humano, motivo por el cual entran en contradicción con conceptos que constituyen pilares básicos como “autos de fe” para ciertos creyentes...,

y aun aquellos seres a quienes la Luz del Conocimiento Espiritual no ha podido iluminar sus vidas humanas y tuvieron que atravesar situaciones o experiencias muy dolorosas...,

todos, absolutamente todos los seres humanos, cuando viven momentos que podríamos denominar como “momentos límite” en lo emocional, ya sea por su intensidad para ser comprendidos o transitados sin temor o, en sentido contrario, vivenciando un *sutil goce Espiritual* al contemplar por ejemplo la Naturaleza en todas sus manifestaciones, *“Despiertan” al reconocimiento de la existencia de una Energía Superior que los llama a veneración.*

Esta incuestionable Sensación de Realidad Divina es exactamente lo que interpretamos como “Fe natural” en el ser humano.

Los científicos, por ejemplo, pueden también reconocer mediante investigaciones la Perfección Absoluta de la Naturaleza y de su autonomía como Manifestación de Vida que, Rigiéndose por Leyes que jamás pudo ni podrá crear el ser humano, como tampoco puede ni podrá jamás *crear de la nada* la vida pueden, dijimos, explicar parcialmente uno u otro aspecto del comportamiento íntimo de cuanto los constituye, desde el átomo hasta los astros, mediante fórmulas o teorías; pero estas explicaciones científicas nunca llegan a explicar en su Totalidad al intelecto humano la Esencia de la Creación en la que ellos mismos Existen.

Cuando los científicos, llegados a este punto, reconocen que la Realidad los trasciende y que siempre hay más y más, infinitamente más para conocer y para percibir, comienzan a sentir también ellos reverencia por esa *inabordable y Divina Totalidad, Causa de todas las Causas y Finalidad Última de todo cuanto Vive y Evoluciona en el Universo.*

Ese es el momento exacto en que, aunque pudieran resistirse a admitirlo en términos científicos, reconocen dentro de sí que *sólo la Fe da sentido a la Vida.*

Fe en la Perfección Divina...,

Fe en que esa Perfección se Expresa en todo lo que existe.

Por otra parte, todos los seres humanos, incluyéndonos a nosotros mismos, en aquellos instantes tan íntimos en que nos conmueve profundamente el Amor incondicional que se nos prodiga o que nosotros prodigamos, en esos instantes, *Vibrando en Amor, en Verdadero Amor, percibimos la Dimensión Divina.*

En esos instantes percibimos que *sólo el Amor es lo Eterno...*

A esto, a la inefable percepción consciente de que *la Vida es un Eterno Evolucionar en el Amor denominamos el “Despertar”.*

¿”Despertar” a qué?

¿Estábamos acaso “dormidos”?

Sí. Como Humanidad y en lo individual podríamos decir que “dormíamos” el sueño de la inconsciencia, sufriendo la pesadilla del materialismo y del desamor.

Al “Despertar”, permitiéndonos percibir que lo único que Existe es la Perfección del Amor, la Divina Luz de la Vida nos penetra y disuelve la oscuridad de nuestra mente y de nuestra alma...

Y nuestra Fe, si es que habíamos logrado sentirla, se transforma entonces en certeza., en Sabiduría., y en Paz...

Este es exactamente el “punto” en que nos encontramos como Humanidad.

Sólo necesitamos “Despertar” para acallar voluntariamente todo lo que pueda aturdirnos y necesitamos también, al descubrir la Verdad, eliminar de nuestra vida, con decisión, todos los valores ficticios, negativos o tóxicos por los que nos regimos y

que son la única y verdadera causa de los sufrimientos que padecemos o que hacemos padecer a los demás.

Una vez percibido conscientemente desde este plano humano necesitamos recurrir con irrefrenable impulso, en forma constante, a su Vibración reconociendo que nada vale, absolutamente nada, que merezca ser poseído en esta vida si no nos permite “Disfrutar” lo único Real, lo que jamás se pierde y lo que nos iguala en Esencia a todos y que es, precisamente, *el Amor*.

A partir de esa experiencia del verdadero Amor comenzamos a vivir en la Fe más absoluta que pueda existir.

Podemos o no definirla como Fe, pero en realidad es vivir en la conciencia de la Divinidad que nos cobija atrayéndonos siempre hacia Sí, hacia la verdadera Paz, hacia la Felicidad.

No es *Fe*, para nosotros, suponer que existen premios o castigos Divinos en nuestra vida.

No es *Fe*, para nosotros, temer a un Dios inflexible..., *Sí es Fe*, para nosotros, percibir que al Amor, a la Sabiduría y a la Perfección de las Leyes de la Vida siempre podemos recurrir.

¿Y para qué?

Para Evolucionar, para aprender como humanos cuál es el camino que debemos elegir en cada encarnación de nuestro ser, para avanzar Felices en la Vida Eterna como el Amor Divino que nos Creara lo ha dispuesto.

Estas, podríamos decir, “Sublimes Luces” que alumbran desde lo más profundo nuestro ser encarnado, son reflejo de la Sabiduría que posee nuestro Espíritu Esencial que constantemente nos recuerda la Verdad:

la Divina Presencia del Amor en Eterna Acción.

A esta percepción es a lo que denominamos *Fe*.

Martha

Ciencia Espiritual de la Vida

Mensaje de Madú Jess

Tema: *Preparación para el Trabajo Espiritual
Purificación y Armonización de la mente,
el alma y el cuerpo físico*

En diferentes “momentos”, la Humanidad ha recibido Revelaciones que le permitieron ir conociendo algunos aspectos de la Realidad de la Vida, y en este “momento” la Humanidad recibe una nueva Revelación, que abarca todo lo Revelado y lo explica claramente, pues ciertos aspectos de la Verdad que fue Revelada debieron ser velados debido a la incapacidad humana para utilizar ese Conocimiento solamente para el bien común.

Ahora, a medida que la Humanidad vaya estando en condiciones de recibirlos, serán “develados” para los seres humanos muchos “secretos”, que recogerán también las generaciones del futuro, y algunos de esos “secretos” nos serán “develados” en forma sencilla.

Podría extrañarnos saber que, a pesar de estar rodeados por Fuerzas Poderosísimas de Amor, muchos seres pertenecientes a la Obra Salvadora del Cristo que han encarnado en esta Hora para Servirle, hayan recibido en ocasiones aparentes daños o perjuicios en sus vidas humanas.

Esto es debido a que las Leyes Espirituales no pueden ser interferidas; por lo tanto, todos los seres a quienes la Divinidad Creó Libres tienen libertad de acción pudiendo, *voluntariamente*, responder a las Fuerzas del Amor o a las fuerzas negativas.

Las fuerzas que se oponen a la Obra de Amor del Cristo saben, perfectamente, que por y con Amor serán desalojadas indefectiblemente del planeta, y saben también que los Espíritus Misioneros del Cristo han encarnado con la finalidad de desalojar esas fuerzas negativas, de desalojar de este planeta al mal, Canalizando a este mundo las Fuerzas de Amor del Cristo.

Nuestros Espíritus, al estar encarnados, pierden casi la noción de su propia capacidad Espiritual, pierden la noción de su Poder de Acción en el Bien, pareciéndoles en ocasiones que el mal puede atacarnos y tratar de desviarnos de nuestro camino. Para ello intenta interponer en nuestras vidas humanas el mayor número de obstáculos posibles, en todos los aspectos: materiales, físicos, morales y hasta mentales.

Como se nos ha dicho, la libertad de los Seres no puede ser interferida; por lo tanto, no era posible impedir que el mal tratara de realizar su obra destructora, pero las Fuerzas Superiores han interpuesto en cada oportunidad Sus Vibraciones, y el mal nunca obtuvo ni obtendrá el resultado que perseguía.

Cuando un Espíritu Evolucionado encarna, sus Vibraciones puras y Poderosas impiden al mal incidir directamente en él; pero el mal busca otros caminos, el camino de los goces y las facilidades materiales, de la elevación material, y a través de la materia llega al aspecto sensorial y emocional, o sea al alma. Es decir que paulatinamente infiltra en el ser vibraciones negativas que inciden en las sensaciones físicas y en la emoción humana, traduciéndose en deseos humanos de elevación material, de ambición, de preponderancia, de poder y, también, de envidias, odios y rencores.

Dominada así el alma humana por vibraciones negativas, establece una constante desarmonía con las Vibraciones Sutiles de su Espíritu y va debilitando cada vez más las Fuerzas de Acción de este, porque la mente humana, presionada por el alma humana, incide constantemente sobre esos goces, sobre esos deseos, sobre esas ambiciones, no permitiendo a la Mente Superior la Acción Jerárquica que le corresponde en el conjunto persona.

Antes de acercarnos al Camino Espiritual, casi todos hemos pasado por intensas luchas morales. Los Seres Superiores, que nos Aman y nos Protegen, han procurado constantemente exaltar en nuestra Conciencia el sentido exacto del Bien y del mal, que es la base sobre la cual debemos siempre obrar y decidir. Muchas tentaciones han llegado a nuestra vida, muchos deseos y pensamientos que por la Ayuda Superior no han cristalizado en hechos. Por ello, ahora, en el momento de tomar “contacto” con los Planos Superiores, *deberemos purificar nuestra alma y nuestra mente de todas las vibraciones negativas que hemos recibido y fortalecerlas con Vibraciones positivas de Amor y Fe, para que nuestra vibración física-moral-mental armonice con las Vibraciones de los Planos Superiores que deberemos “Canalizar”.*

En cierto momento de nuestra preparación Espiritual, recibiremos determinadas Vibraciones que nos facilitarán la “Conexión” con Planos Superiores, y ello nos permitirá recibir las Fuerzas que necesita nuestro Espíritu encarnado y que lo prepararán para poder realizar la Tarea que le corresponde en nuestro Mundo.

Debemos tener muy presente, sin embargo, que el mal continúa trabajando para desviarnos, y por ello es necesario que conozcamos los medios y las formas de que se vale el mal para tratar de desviarnos.

El mal conoce nuestras íntimas reacciones, nuestras íntimas sensaciones y nuestros íntimos pensamientos y, en consecuencia, sabe dónde debe incidir para hacernos flaquear, para hacernos vacilar. *Por lo tanto, cada vez que íntimamente sintamos deseos o tengamos pensamientos que nuestra Conciencia nos reproche o no apruebe, tengamos la seguridad de que son las fuerzas negativas que están tratando de separarnos del Camino que debemos seguir. Eso no significará que nos hayamos desviado, sino que el mal está tratando de interferir en nuestro Camino Misionero.*

Todos nosotros tenemos las Fuerzas Espirituales necesarias para las Realizaciones Misioneras que nos corresponden, y la unión de nuestras Fuerzas Espirituales conforma una Fuerza conjunta sumamente intensa, que atrae de lo Superior Poderosísimas Vibraciones que nos permitirán realizar hechos de Bien común de gran proyección; además, nosotros mismos absorbemos esas Vibraciones en cada una de las Reuniones, en las cuales unimos nuestras Fuerzas Espirituales y elevamos conjuntamente nuestro pensamiento, recibiendo en conjunto Fuerzas Poderosas, que fortalecen también nuestro propio Espíritu encarnado.

Cuando Trabajamos en conjunto, unidos por el Amor, el conjunto de nuestros Espíritus, que al unir sus Fuerzas, estas no se suman sino que se multiplican, constituye Algo así como un solo Espíritu Poderosísimo, y ese Espíritu Poderosísimo puede atraer y recibir Vibraciones de Planos mucho más Elevados, de Planos cuyas Vibraciones sólo pueden llegar a la Tierra a través de Espíritus de gran Fuerza y gran Poder.

Unidos formamos un Espíritu Poderosísimo de intensa Fuerza de atracción, y al recibirse las Vibraciones Superiores, cada uno, individualmente, las recibe también y su Espíritu las absorbe.

De ahí la necesidad de que nos reunamos, de ahí la necesidad de que unamos Amorosamente nuestro esfuerzo en bien de los demás, pues al unir nuestros Espíritus, nuestro esfuerzo y nuestra Invocación para el bien de los demás, estamos constituyendo un Espíritu Poderosísimo, que atrae desde lo Superior Fuerzas intensísimas y Vibraciones Poderosas.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Invocación conjunta de Amor
Ayuda Fraternal para los seres necesitados*

Al unirse voluntariamente los espíritus, es decir, las almas y las mentes con un propósito de Bien hacia los demás, multiplican sus Fuerzas individuales de Atracción Vibratoria de Amor y multiplican, también, su Acción al Proyectarlas.

Así, por ejemplo, cuando en las reuniones de estudio y de Oración hacemos una Invocación conjunta son Atraídas y Proyectadas por nuestro Amor y nuestras mentes, Fuerzas de Planos Elevadísimos hacia los seres necesitados de Ayuda por los cuales Pedimos en esas Invocaciones que Unidos realizamos.

Las Fuerzas dirigidas por nuestra voluntad, por nuestra mente y por nuestra Vibración amorosa unidas a la Vibración de Amor del Cristo llegan y son asimiladas por esos seres necesitados, fortaleciéndolos en su espíritu y su materia.

Estas Vibraciones que con Amor les son Proyectadas en conjunto por *seres que, en uso de su Libre Albedrío, se han entregado a la Divina Vibración de Amor y de Fraternidad para Ayudar a sus hermanos*, Actúan directamente sobre las apremiantes necesidades por las que estén atravesando los seres por quienes se Ora.

Las necesidades de otros seres pueden ser de índole espiritual, física o material y no siempre lo sabremos pues, por ejemplo, tratándose de salud recordemos que ciertas enfermedades o algunos tropiezos materiales tienen su origen en el espíritu.

Estas necesidades nos pueden ser conocidas o no en sus características, ya que puede ocurrir que *las personas que sientan el deseo de pedir a lo Superior Ayuda para otros, lo que perciben es algo así como un Reclamo desde el Espíritu de esos seres necesitados hacia el Foco Vibratorio, como dijimos, de Atracción y de Irradiación de Fuerzas y de Amor que se ha constituido en un determinado Grupo de Tarea Espiritual y de Oración.*

Comprendamos entonces qué maravillosa oportunidad para nuestro propio Espíritu nos ofrece la Vida cuando nos permite integrar Grupos de Tarea Fraternal en conjunto con otros hermanos, pues la Acción de Bien que esa Tarea obtendrá es muchísimo mayor que la que obtendríamos *si pretendiéramos lograr esa Realización de Bien únicamente recurriendo a lo que suponemos que son nuestras Fuerzas propias.*

Dijimos que nuestro Espíritu se beneficia porque todos en el Camino de Evolución avanzamos siempre en la medida del Amor que hayamos prodigado, como así también, en la medida de las consecuencias siempre en Bien que en la Vida de los demás haya producido nuestra Acción.

Por lo tanto, si la Acción Vibratoria al realizar una Invocación conjunta multiplica sus efectos en los demás, sepamos que por Ley de Causa y Efecto serán multiplicados también en nuestro Espíritu los beneficios que a nosotros retornen.

Las Oraciones que nos fueron dadas desde un comienzo son aparentemente sencillas, pero “encierran” en sí Vibraciones de enorme Poder. Esas Oraciones no nos han sido dadas para ser utilizadas solamente por nosotros.

Ya sabemos que en la Misión de Amor Obra del Cristo todo es absolutamente sencillo, pero a la par que sencillo es también Verdadero y Poderoso.

¿Por qué decimos que el Accionar de la Vibración del Cristo es Poderoso?

Porque es la Acción del Amor Divino.

Recordemos: el Amor es la Fuerza más Poderosa que existe.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Ley de Experiencias*

¿Cómo le es posible a un Ser llegar a obtener el “punto” que corresponde a su capacidad Evolutiva?

A través de permanentes Experiencias.

Nada nos es dado ni nos será dado jamás; todo debemos obtenerlo nosotros mismos, a través de nuestro esfuerzo, el esfuerzo que reclaman las Experiencias que nos corresponde realizar.

Esas Experiencias, que comienzan en el mismo momento de nuestro “Nacimiento” a la Vida, se expresan en nuestro Mundo bajo los más diversos aspectos, agrupados en los Reinos de la Naturaleza y el Reino Humano.

Si no quisiéramos aceptar la Ley de Evolución no podríamos explicarnos la existencia y finalidad de los Reinos de la Naturaleza. La Divinidad no Crearía algo inútil; todo lo Creado tiene una finalidad, y siempre una *finalidad de Bien*. Por lo tanto, debemos pensar que el Reino Mineral es la primera “forma” de la Vida gestada en nuestro planeta, que el Reino Vegetal constituye la segunda “forma” de Manifestación, luego el Reino Animal y por último el Reino Humano.

Todo esto significa Evolución; significa millones de años, siglos y siglos, milenios y milenios de Vida manifestada; todo esto significa la Ley de Experiencias en Acción.

La *Ley de Experiencias*, que Rige para el ser humano puede, también, ser denominada Ley de Reencarnaciones, porque, como humano, el Ser debe encarnar una y otra vez para realizar las Experiencias que le son necesarias.

Esta Ley explica claramente el porqué del dolor en la Humanidad, el porqué de los hechos que nos parecen desagradables, el porqué de nuestros sentimientos, el porqué de las diferencias mentales, emocionales, físicas y materiales, entre todos y cada uno de nosotros. Explica qué significan, en la Vida, la piedra, el árbol y el animal y qué significa el ser humano.

Todo esto resulta inexplicable, dentro de la lógica, si se desconoce la *Ley de Experiencias*, que todo lo explica ubicando a los Seres en su Manifestación, ya sea en el Reino Mineral, en el Reino Vegetal, en el Reino Animal o en el Reino Humano, en el “punto” que les corresponde de acuerdo con las Experiencias que necesitan realizar en su Trayectoria Evolutiva.

El conocimiento de la Ley de Reencarnaciones es imperiosamente necesario y su análisis traerá paz a muchas almas y borrará el rencor que contra la vida sienten muchas personas; despertará el amor de los humanos hacia sus Hermanos menores que están Experimentando en los animales, en las plantas y en las piedras; llenará de esperanza el alma humana con respecto al futuro de su Verdadera Vida, que es la Vida del Espíritu, y traerá conformidad a aquellos que se encuentran sumidos en el dolor, en la miseria, en la enfermedad y en todos los otros aspectos dolorosos de la vida humana, que serían injustos y negarían el Amor Divino si no existiera la explicación clara y lógica que proporciona el Conocimiento de la Ley de Reencarnaciones.

Las circunstancias que debe vivir el ser humano son siempre consecuencia de hechos y situaciones que él mismo produjera en vidas anteriores. Del mismo modo, según el Bien o el dolor que produzca voluntariamente a sus hermanos en su presente encarnación, indefectiblemente él mismo gestará las características de las circunstancias que deberá vivir en próximas encarnaciones.

Somos artífices de nuestro propio destino, ya que no existen en la Ley Divina ni el perdón ni el castigo. Sólo existen Causas que producen Efectos.

Todos nuestros pensamientos, deseos, hechos y sentimientos son siempre “registrados” por la Ley Divina.

Nuestra vida actual es nada más que un “punto” en ese permanente recorrido que debemos efectuar hasta alcanzar la Meta Divina.

Conociendo perfectamente la Ley de Reencarnaciones, debemos tener la seguridad de que todo lo doloroso que a nuestra vida llega, de que todo lo que nos ocurre, es producto de nuestros propios hechos, de nuestros propios sentimientos, de nuestras propias acciones en vidas pasadas o en esta vida presente y, a la vez, es un medio de preparar nuestras vidas futuras, más felices o no, según sea nuestro actual comportamiento.

En consecuencia, el ser humano debe acostumbrarse a analizar y considerar su vida como un “medio” para su propio Perfeccionamiento, como una forma para su propia Superación, como un instrumento que tiene en sus manos, momentáneamente, y con el cual podrá labrarse futuras vidas humanas mucho mejores que su vida actual.

Eso significa que la presente vida humana es, para cada Ser, forma y medio de labrar su propia vida humana futura. Aun Trabajando para los demás, *cada uno está Trabajando para Sí mismo en esta vida presente y también está Trabajando para los siglos venideros*, en los cuales su Vida deberá manifestarse aquí o allá, en el lugar que corresponda, en la forma que la haya preparado.

La Ley de Reencarnaciones es producto de la Acción de la *Ley de Experiencias* y es Regida por la Ley de Causa y Efecto; las circunstancias que corresponden a las reencarnaciones, o vidas sucesivas, son determinadas por el uso que ha hecho el propio Ser de sus Atributos, ya en acción al iniciar la Etapa humana, que son: Conciencia, Discernimiento, Voluntad y Libre Albedrío.

Nadie se encuentra ante un hecho “desgraciado” ni en un momento doloroso sin una Causa que lo haya producido. Si la Causa de nuestro dolor estuviera en la actual encarnación, en nuestras manos está el procurar subsanar inmediatamente los errores que hubiésemos cometido.

Si la Causa no estuviera en esta presente encarnación deberemos tratar, con nuestra conformidad y con nuestro Amor al prójimo, de aligerar ese peso, pues las *Obras de Amor hacia los demás constituyen también un medio para eliminar la necesidad del dolor de nuestra vida.*

Si damos consuelo recibiremos consuelo, porque, por Ley de Causa y Efecto, siempre habremos de recibir todo aquello que demos. Por lo tanto, no nos lamentemos de nuestros dolores. Examinémonos, y si reconocemos que lo hemos merecido en esta presente encarnación, transmutemos nuestro dolor en obras de Amor para los demás. Alcanzaremos así una paz interna maravillosa, que no solamente nos hará olvidar los dolores, sino que nos elevará sobre ellos y, entonces, ya no podrán herirnos.

Nuestra ineludible necesidad Espiritual es Amar.

Por lo tanto, ante un hermano que esté atravesando circunstancias dolorosas jamás debemos juzgarlo, sino que debemos saber que haber podido tomar conocimiento de su dolor es una oportunidad que nos da la

Ley Divina para Ayudar a ese ser como podamos, ya sea haciendo directamente algo por él, si fuera posible, u Orando y proyectándole la Fuerza de nuestro Amor en el deseo de que pueda superar sin rebeldía su padecimiento.

Ciencia Espiritual de la Vida

Conceptos de Madú Jess sobre el Tema: La Fe

La *Fe* es el “estado espiritual” mediante el cual nos es posible aceptar o creer aquello que nuestra limitada mente humana no está aún capacitada para entender claramente.

La *Fe* es una Vibración que existe en el ser humano como percepción de la Realidad Espiritual, porque en el Espacio la Verdad se reconoce por Sensación Espiritual.

Esa Sensación Espiritual con respecto a la Verdad, traducida a la capacidad humana para expresarla en nuestra vida mientras experimentamos en este mundo, nos proporciona una íntima seguridad de aquello que Espiritualmente conocemos, y eso es lo que llamamos *Fe*.

Cuando los pensamientos y sentimientos del ser están en armonía con su propia Vibración Espiritual, se tiene Fe, porque Fe es la íntima seguridad que, sobre ciertos aspectos, siente el alma humana como reflejo de la seguridad emanada de la Sabiduría de su Espíritu.

La Fe es como si fuera el “tímpano que nos permitiera oír” y sin el cual nuestro oído permanecería sordo, pese a las más maravillosas melodías que pudieran resonar a su alrededor.

Debemos tener Fe en el Poder Divino del Amor para comprender, de ese modo, que nada positivo por difícil que parezca es, en esencia, imposible de realizar.

Por lo tanto, nada deberá impedir nuestra Fe absoluta, porque no es necesario que tengamos Fe en persona alguna sino que tengamos Fe en el Poder del Amor Divino que todo lo trasciende y a todos y a todo abarca.

El Mundo del futuro será, aunque hoy no podamos aún vislumbrarlo humanamente, un Mundo muchísimo mejor, y lo será si todos alcanzamos a comprender, sentir, interpretar y vivir la necesidad de la Fe.

Nuestra mente humana responde a nuestro Espíritu Sapiante y por lo tanto tiene capacidad, cuando no está interferida por vibraciones desarmónicas, para percibir profundamente la Realidad de la Vida.

La Fe es para el alma humana tan necesaria como lo es el alimento para el cuerpo, pues mediante ella el ser humano encuentra la verdadera razón de su Existencia.

Mediante la Fe percibe las maravillas de la Vida en todas sus Manifestaciones.

La Fe existe en lo íntimo de nuestra Alma, nos guía constantemente, lo advirtamos o no, en nuestras acciones cotidianas.

Desde el comienzo de su existencia en el planeta, el ser humano ha sido guiado y apoyado por la Fe, y tanto el ser primitivo como el civilizado, siempre han sentido y sienten su necesidad.

A medida que su Espíritu fue Evolucionando, el ser humano ha ido, a través de los tiempos, incrementando su inteligencia acorde con ese punto que en el Camino de su Evolución fuera alcanzando, como dijimos, su Espíritu.

El paulatino desarrollo de su inteligencia le ha permitido al humano ir descubriendo la Perfección de la Vida Manifestada en sí mismo y en la Naturaleza a su alrededor, habiéndolo capacitado también para reconocer que no todo lo puede comprender con su propio intelecto, que es limitado, como lo es su mente humana.

Por lo tanto fue sintiendo cada vez más intensamente la necesidad de la *Fe* para poder progresar, aceptando que existe un “*Algo*” Superior Poderoso, Eterno e Infinito que, según se lo ha interpretado en las diferentes culturas desde el principio de la historia humana, ha sido denominado Dios o Divinidad Creadora, Madre Naturaleza, Orden Perfecto o, al decir de algunos científicos, Leyes que se manifiestan en el Universo todo...

Por eso, en estos momentos en que la Humanidad se encuentra ante un angustiante cuestionamiento acerca de su futuro, es necesario más que nunca que nuestro ser esté henchido de *Fe*.

Tengamos Fe en el Amor Divino, que jamás habrá de abandonarnos. Tengamos Fe en Su Poder, que Ayudará a los seres humanos a comprenderse y amarse, para que puedan, unidos, salvar la intensa crisis ante la cual se encuentra nuestro Mundo.

Recordemos, de todos modos, que *el ser primitivo posee una Fe innata, que es reconocimiento del Poder Divino a su alrededor, porque percibe naturalmente, sin interferencia intelectual alguna, el Poder Divino Manifestado en la Naturaleza toda sintiéndolo en todo lo que conforma su propia existencia.*

En cambio, el ser humano actual, consciente del Poder que su Espíritu manifiesta a través de su inteligencia, lo traduce erróneamente en orgullo y en sensación de superioridad. Nos resistimos actualmente a reconocer la Realidad de la Presencia Divina en nosotros y a nuestro alrededor, y analizamos todo lo que nos rodea desde un punto de vista puramente intelectual.

La Fe es una “sensación” que debemos Espiritualizar y elevar cada vez más.

Tengamos, entonces, Fe en la realización de aquello que deseamos y esperamos cuando lo que deseamos y esperamos es el Bien y la felicidad para nuestra Humanidad.

Así, pues, no nos desesperemos por grave que sea la situación que atraviese el Mundo, que atraviese la Humanidad o que atravesemos nosotros individualmente. No permitamos que la desesperación se apodere de nuestra alma humana, porque la desesperación es una vibración emocional inadecuada que nosotros mismos generamos y que puede llegar a interferirnos en la posibilidad de vivir en esa serenidad que nos proporciona la *Fe*.

Debemos tener en cuenta que nuestra Vida Espiritual es nuestra Vida Verdadera, por lo tanto las realizaciones que nosotros deseemos deben ser acordes con nuestra Verdadera necesidad, es decir, con la necesidad de nuestro Espíritu.

Acostumbrémonos a elevar nuestra mente y nuestra alma a la *Fuente de todo Poder, a la Fuente de todo Bien, a la Fuente de la Vida.*

Agradecemos entonces a cada instante esa posibilidad de “contacto” con la *Fuente de la Verdadera Sabiduría Espiritual que nos permite la Fe...*

Mediante la Fe veremos realizar en nuestra vida humana, en el momento exacto en que la Ley Divina lo determine para nuestro Bien, no solamente aquellas realizaciones que en lo personal necesitamos, sino que fundamentalmente lograremos obtener la “Iluminación” imprescindible para comprender que en cada dificultad, crisis emocional o dolor que debamos experimentar en nuestra vida humana se Expresa el Amor Divino hacia nuestro ser.

¿Por qué decimos que en todas las circunstancias que debamos atravesar en nuestra vida humana se Expresa siempre el Amor Divino hacia nosotros?

Porque cada experiencia y aun cada circunstancia dolorosa es siempre, para el ser humano, un medio para obtener la purificación que le es necesaria y es también un medio para que pueda llegar a comprender, en Esencia, que su Vida Espiritual Eterna es su Vida Verdadera.

Deben los seres humanos unirse mediante el Amor y la Fe para que la Humanidad pueda superar la crisis en que se está debatiendo.

Mientras no podamos recíprocamente tener confianza y Fe los unos en los otros, mientras continuemos los grupos humanos y los países desconfiándonos, no podremos como Humanidad llegar a unirnos en Fraternidad y, por lo tanto, estaremos siempre expuestos a la destrucción.

La Fe en el Poder del Amor es una Vibración absolutamente positiva que debe albergarse en todas las almas e irradiarse del uno hacia el otro, conformando así una base sólida sobre la cual podrán asentarse las Fuerzas que desde la Divinidad deben llegarnos.

Mediante la Acción de esas Fuerzas en nuestro Mundo podrán llegar a la Tierra las más maravillosas Realizaciones. Esperemos esas Realizaciones, esperémoslas con Fe; no nos desalentemos ni supongamos que no podrán llegarnos porque somos aún demasiado materialistas, demasiado humanos. Es cierto que somos humanos, pero somos también Espíritus; Espíritus de Evolución capacitados, por lo tanto, para trascender la forma material que nos envuelve y atraer así hacia nuestro mundo las Fuerzas que producirán maravillosas Realizaciones.

Constantemente percibimos en la Naturaleza y en todo lo que nos rodea, Manifestaciones de la Divinidad que hasta ahora no hemos podido explicarnos y que, sin embargo, estuvieron siempre a nuestro alcance.

Por ejemplo, en la maravilla de las flores, en su perfume, en sus colores, hay algo de la Divinidad que nosotros no alcanzamos a comprender en toda su profundidad. En el nacimiento y desarrollo de los seres, aun de los seres más pequeños y más simples, está latente una maravilla que no hemos podido todavía desentrañar.

Entonces, ¿por qué hemos de aceptar como posible solamente aquello que nuestra mente puede comprender después de un prolongado análisis intelectual?

Tengamos Fe en el Amor Divino; todo habrá de encauzarse positivamente en nuestro Mundo. Contribuyamos a ese cambio con nuestro esfuerzo y nuestra Fe.

Unámonos todos mediante la Fe, que de esa Fe pronto habrá de nacer el Amor. Si confiamos el uno en el otro llegaremos rápidamente a amarnos, y amándose la Humanidad se habrá Salvado y entrará decididamente por el sendero de su constante Progreso Evolutivo.

Nos resultará más fácil ahora tener Fe, porque ya la ciencia ha comprobado la Realidad de la existencia de la Vibración Espiritual en la Esencia de todo lo que conforma nuestro Mundo.

La Ciencia humana ha comprobado, por ejemplo a través de investigaciones físico matemáticas, que no existe diferencia entre lo material y lo Espiritual ya que lo que reconocemos como materia es Vibración Espiritual densificada.

Tengamos Fe en que nuestra Humanidad, extremadamente materialista, habrá de purificarse y Espiritualizarse transformándose en algo maravilloso.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Armonización con las Vibraciones Sutilísimas de Amor mediante las Oraciones*

En nuestro mundo el ser, mientras permanece encarnado, olvida con frecuencia su Realidad Espiritual y la Sabiduría Esencial que posee, que es la Sabiduría del Amor, Amor que debe manifestar como necesidad para Evolucionar en cada Experiencia que realice como humano.

Es por ello que al olvidar el verdadero Conocimiento, frecuentemente incurre en errores tales como generar con sus pensamientos, intenciones o hechos de egoísmo, amor propio o ambición, vibraciones negativas que, por afinidad, atraen hacia sí fuerzas similares en calidad y en intensidad de otras mentes de seres que pueden o no estar encarnados y que al igual que él vibran en negativo.

Esas vibraciones penetran en su propio ser, en su mente, en su alma y en su cuerpo, perjudicándolo Espiritual y físicamente y trayendo a su vida humana circunstancias que, antes o después, le significarán sufrimientos o dolor.

Así se llega a veces a conformar estados de verdadera enfermedad, que no es fácil remediar por medios físicos únicamente ni tampoco por medios Espirituales solamente, pues la materia puede ya estar tan perjudicada que necesite, también, elementos físicos para su restablecimiento; pero si la atención y la mejoría son sólo físicas y no se remedia la parte Espiritual, o sea la causa, la materia volverá a ser perjudicada.

Debemos saber que a nosotros, seres humanos, nos son Proyectadas constantemente con Amor, desde Planos Elevadísimos en los que Vibran Seres Poderosos cuya Tarea Espiritual es Ayudarnos a transitar por este mundo por el camino del Bien, las Fuerzas provenientes de Sus Espíritus.

Las Fuerzas Espirituales que recibimos son Vibraciones o Energías que penetran en nuestra persona. Esa Energía o Fuerza puede ser de intensidad y calidad muy diversas, tanto en el aspecto positivo como en el aspecto no positivo, lo que significa que podemos recibir Fuerzas positivas, que nos benefician, y fuerzas negativas, que nos perjudican.

Existen Fuerzas o Vibraciones que sólo pueden recibirse directamente sobre el Espíritu, y otras que deben recibirse en la materia; pero, estando el Espíritu y la materia íntimamente ligados, en los humanos, las Fuerzas o Vibraciones que se reciben en el Espíritu repercuten en la materia, y las que se reciben en la materia repercuten en el Espíritu, pudiendo tener, en ambos casos, una acción muy intensa. El medio de transmisión de estas Fuerzas que se reciben sobre el Espíritu y sobre la materia es nuestro sistema nervioso, en el cual inciden todas las Vibraciones de cualquier índole que se reciben. Por lo tanto, si las fuerzas absorbidas son fuerzas negativas, tanto el Espíritu como la materia se debilitan y perjudican, pudiendo llegar a enfermarse la materia, y si son positivas, o sea de Bien, el Espíritu y la materia se fortalecen, benefician o sanan.

Las Fuerzas o Vibraciones Positivas de Planos Elevadísimos son Poderosas y muy Sutiles, por lo que contrastan con el ambiente espiritual de este mundo nuestro, que por ser físico es denso y está, además, muy negativizado.

Si recibiéramos en forma directa, sin haber sido “suavizadas” y armonizadas adecuadamente en adaptación con nuestras propias vibraciones físicas, esas Fuerzas que nos están destinadas, se produciría en nuestro organismo reacciones o “choques” vibratorios que podrían alterar nuestra salud física y mental humana, pues todas las Vibraciones las recibimos y transmitimos a través de nuestro sistema nervioso.

En algunas circunstancias, sin embargo, cuando nos perturban intensamente emociones tales como el temor, la desesperación, la confusión y muchas más, para que esa adaptación se realice sin que se produzcan esos “choques” vibratorios, nos resulta casi indispensable elevarnos espiritualmente, en determinados momentos, utilizando como un medio muy valioso la Oración.

La adaptación que mencionamos se realiza siempre espontáneamente, por Ley de Afinidad Vibratoria, y es por eso que quienes Vibren habitualmente en armonía con el Amor y estén siempre deseando el Bien a sus hermanos, superando el egoísmo, estarán recibiendo constantemente la Ayuda y Protección que necesitan a cada paso en sus Experiencias en este mundo.

Reconocemos, como Estudiantes del Conocimiento Espiritual, que todas las Oraciones que utilizan con Fe y con Amor los feligreses de las Religiones Verdaderas en el mundo entero, son tan valiosas como un medio de elevación y de pedido de Ayuda como lo son las Oraciones que Madú Jess nos legara y con las que estamos familiarizados.

Por el momento, nos referiremos únicamente a la acción que en nosotros produce el hecho de realizar en meditación Oraciones con la finalidad de lograr armonizarnos en mente, alma y cuerpo con las Sutilísimas Vibraciones que necesitamos recibir y “absorber” y que nos son Proyectadas desde Planos muy Sutiles.

Al respecto, nos dice Madú Jess en Sus Enseñanzas que para ello han sido dadas determinadas Oraciones mediante las cuales, utilizadas con Fe, comenzamos suavemente a recibir sin “choques” Vibraciones Purificadoras y Vibraciones muy Positivas que paulatinamente van eliminando de nosotros los residuos negativos de vibraciones que pudimos haber absorbido. Asimilamos así, sin interferencias, Fuerzas Realizadoras en el Bien y nos capacitamos para Canalizar Vibraciones que se nos Proyectan cada vez más intensas y Sutiles.

Siempre se nos recomienda realizar cualquier Oración entregándonos con Fe al Poder Divino, pues es la única forma de no interferir con nuestra vibración de duda esa sintonía maravillosa entre la Vibración de nuestro propio Espíritu y la Amorosa y muy Poderosa Vibración que nos llega en Respuesta a nuestras necesidades.

Tengamos la seguridad de que Orando con Fe llegaremos a percibir, en nosotros mismos y en aquellos por quienes oremos, maravillosos Efectos que se manifestarán en cada ser en forma diferente, de acuerdo con su necesidad Espiritual y humana.

Existen en determinados lugares de nuestro cuerpo físico “centros” que podríamos decir que constituyen las “fuentes” especiales que todo ser humano posee y que están destinadas a la absorción e Irradiación de Fuerzas y Energías positivas.

Cuando se nos indica, por ejemplo, colocar la palma de nuestra mano sobre el centro del corazón (“centro” del Amor), como así también, de acuerdo con la Oración que estamos realizando, apoyarla en otros “centros” de nuestro cuerpo, es para establecer voluntariamente, en ese momento, el contacto que es necesario para que pongamos en acción los “centros” de absorción y de transmisión de las Fuerzas Superiores que recibimos.

Mensaje de Amor (gesto Fraterno con el que acostumbramos a saludarnos)

El “centro” de la palma de la mano izquierda apoyada sobre el corazón y la mano derecha elevada hasta la altura de los ojos, con la palma dirigida hacia quien saludamos.

Este saludo, que nos fuera sugerido por Madú Jess, deberá ser realizado siempre con Amor, pues su finalidad es la de expresar e Irradiar esa Vibración.

Tenemos en las palmas de nuestras manos y en nuestro corazón poderosos “centros” de Irradiación Vibratoria. Al tomar contacto mediante nuestra voluntad el “centro” de nuestra mano izquierda con el “centro” de nuestro corazón, se establece una corriente que pone en Vibración este “centro”, que es el del Amor, y así, a través del “centro” de Irradiación de nuestra mano derecha, proyectamos nuestro Amor al otro ser.

Invocación al Cristo

Cristo Amado, permite a mi Espíritu elevarse hasta tus Plantas, para Beber en las Verdaderas Fuentes de la Sabiduría y absorber Tus Vibraciones Poderosas de Amor y Fe, de Purificación y Fuerza, Espiritual y material, de Poder Espiritual, de Paz, Comprensión, Salud, Prosperidad y Armonía para derramar sobre mis hermanos.

¿A qué nos estamos refiriendo al decir “Invocación” o al decir “Oración”?

Acostumbramos a reconocer como una Invocación a esa profunda y muy íntima necesidad que sentimos en nuestra vida humana de refugiarnos con Fe absoluta en el Amor Divino.

Del mismo modo que es natural que se refugie siempre un niño confiadamente, cuando sufre o teme, en la protección incondicional del amor materno, durante toda nuestra vida humana buscaremos que el Poder del Amor nos Guíe, nos consuele, nos ilumine y nos Proteja.

Aun cuando alguien creyera que no existen un Poder Superior o una Divinidad Creadora, está universalmente comprobado que no hay persona alguna que al atravesar situaciones de extrema necesidad emocional o física que pudiera poner en peligro su vida o la de sus seres queridos, no busque ayuda o implore Protección y hasta a veces lo hace a la memoria de seres que lo hayan amado.

Una verdadera Invocación, por definición surge naturalmente, es purísima en su intención y siempre nos eleva hacia el Amor en procura de Ayuda, tal como cada uno la pueda concebir.

Una verdadera Invocación es expresión de la *Sabiduría de nuestro propio Espíritu* que, Iluminando nuestra mente humana, nos recuerda que Vivimos en Divinidad y que Somos Divinidad, por lo tanto, jamás estaremos desamparados por difícil que nos parezca la experiencia que atravesemos.

El Reclamo de Ayuda, como dijimos, es una necesidad inherente a nuestra condición humana.

A medida que vamos Evolucionando en nuestra Vida Eterna y, por sobre todas las cosas, aprendiendo a vivir Amando a todos y a todo, nuestras necesidades, temores y sufrimientos van desapareciendo o perdiendo humano significado.

Somos artífices de nuestra propia *serenidad*, que no otra cosa es la felicidad.

En la serenidad que nos proporciona el entregarnos con Fe a la Justicia y al Amor Divinos reside nuestra máxima Protección.

Por lo tanto, reconociendo que *nuestra vida humana es, en realidad, una escuela de Sabiduría y que lograr vivirla con Sabiduría Espiritual es el fin del sufrimiento*, reconocemos que cuando imploramos Ayuda mediante una Invocación *estamos dialogando con nosotros mismos en lo que de Esencia Divina tenemos*.

No obstante, no nos confundamos. Somos el Todo Divino y en el Todo Divino Vibramos; pero, nuestro destino inexorable en el Movimiento de la Vida consiste en acrecentar consciente y voluntariamente..., *infinitamente* el Poder de nuestro Amor. Y es así que un “Reclamo” de Amor que a nosotros llegue proveniente de todo y cualquier ser al que podamos ayudar recibirá nuestra respuesta de Amor en la medida exacta que, por Ley, ese ser como Ayuda necesite y es del mismo modo que, ante nuestro “Reclamo”, “pedido de Ayuda”, que hagamos al Amor Universal nos responderá siempre la Vida de acuerdo a nuestra necesidad.

Cristo

Cristo Es, en realidad, aunque se le conozca con diferentes nombres en las distintas Religiones de Oriente y Occidente, mucho más que un Ser, pues en el Excelso Plano de Amor y Sabiduría en que Vibra ya se ha superado todo “punto” Evolutivo de individualidad tal como nuestra mente humana pueda concebirla.

Obviamente, entonces, nunca encontraremos en nuestro lenguaje exactamente las palabras, que son forma, que pudieran expresar la Magnitud y Realidad Espiritual del Foco Radiante de Divinidad que Cristo significa.

Cuando avancemos por el Camino del Conocimiento Espiritual de pronto, habiéndose expandido nuestra mente humana a través de la meditación y estudio de las Enseñanzas, estemos seguros que percibiremos sin dificultad a Quien Invocamos en la Invocación al Cristo.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Leyes Divinas*

Dios es Amor, es Vida, es Ley, es Justicia.

Dios Crea de Sí Mismo por Amor y la Vida por Él Creada “Brotada” Regida por la Ley, porque la Ley es Dios Mismo.

La Vida es Perfecta porque es Regida, en Perfección, por Leyes, desde el “Momento” de Su “Nacimiento” y jamás puede apartarse de la Ley que, bajo cualquier Aspecto que se Expresa, es siempre Ley Amor.

Vida es Amor porque “Nace” por Acción del Amor, y todo lo que constituye el Universo es Vida y está “Cobijado” por las Leyes, o sea por Amor-Ley.

Por ello, jamás debemos pensar en la Ley y Su Acción como si fuera un juez que premia o castiga, sea cual fuere el Aspecto en que se Manifieste, sino que debemos entenderla como Amor Universal, como Amor en diferentes Expresiones, que dio Origen al Universo y lo “Sustenta” y “Cobija”, todo y siempre en Perfección.

La Ley de la Vida es Amor; en todos Sus Aspectos y en todas Sus Manifestaciones la Ley es siempre Amor, porque Es Expresión de Dios Mismo y Es Fuerza que Guía y Protege la Vida en todo el Universo.

Ley y justicia, casi siempre, significan para los humanos castigo o acción de represión; en cambio, Ley y Justicia, en el sentido Espiritual, es y será siempre solamente Amor. Si consideramos la Ley como Expresión del Amor Divino, nos sentiremos mucho más Protegidos que si consideramos la Ley como un aspecto de Justicia; la Ley es siempre Amor y ello no significa que la Ley no sea también Justicia, porque el Amor es, y siempre será, Justicia.

La Ley se Manifiesta en todos los aspectos que significan el desenvolvimiento, el desarrollo y la Evolución de la Vida. La Ley Cobija, para mejor expresar, todo lo que significa Vida y constituye el Universo.

El Amor y la Sabiduría Divinos, Expresados a través de Sus Leyes, Rigen la Vida Espiritual y la vida física en los mundos físicos; no hay nada, absolutamente nada,

que pueda eludir Sus Leyes, aun cuando los humanos muchas veces no logran comprenderlo.

Las Leyes Básicas del Universo son: La Ley del Amor, la Ley de Jerarquía y la Ley de Causa y Efecto.

De estas tres Leyes Básicas emanan otras Leyes, cuya Acción directa está ligada a una de estas tres grandes Leyes, y todas están condicionadas a la Ley Máxima o Ley Madre, que es la Ley de Amor Universal. Absolutamente todo Vive, Progresa y Evoluciona dentro de la Ley Divina, que es Expresión de la Sabiduría y la Justicia Perfectas de Dios.

Ley de Jerarquía

La Ley de Jerarquía permite a los Espíritus realizar su Trabajo dentro del Orden Perfecto y obtener, también en relación perfecta, el Progreso que cada uno merece, de acuerdo con el esfuerzo de Bien realizado.

Jerarquía Espiritual significa que el Ser que ha Progresado más en su Evolución, tiene la Responsabilidad de ayudar, con Amor, a sus hermanos que aún no lo han logrado.

Jerarquía Espiritual es Ley de Protección, de Trabajo, de Responsabilidad; en cambio, los hombres han hecho y hacen muy frecuentemente de la jerarquía, un instrumento de prepotencia, de imposición del mandato arbitrario. La Jerarquía Espiritual es reconocida por todos los Seres, *no por imposición* sino por propia sensibilidad Espiritual.

La “superioridad” de un humano sobre otro es y será siempre aparente; la verdadera Jerarquía es exclusivamente Espiritual, y tratándose de Jerarquía Espiritual, el concepto es completamente diferente al concepto que poseemos los humanos. La “superioridad” humana nos hace sentir acreedores a su reconocimiento, al acatamiento de nuestras órdenes, indicaciones o deseos y nos proporciona una sensación de poder que nos perjudica Espiritualmente. En cambio, la Jerarquía Espiritual nos hace sentir la Responsabilidad que incumbe a un Ser con respecto a otro Ser de menor Evolución.

Cuando, como humanos, podamos llegar a sentir en esa forma Espiritual habremos dado ya un gran paso en el sentido de nuestra Superación. Todo lo que como

humano constituye dones o situaciones de jerarquía, podría ser un grave peligro para nuestra alma si no sabemos emplearlo en el sentido Espiritual.

Hemos nacido en la Tierra para Trabajar. Todos los Mundos son Mundos de Trabajo, son Mundos de Servicio; el Servicio es permanente en la Vida y en nuestro Mundo, que, como todos los otros, es un Mundo de Vida Manifestada. Por lo tanto, un Mundo de Servicio.

Ninguno debe sentirse acreedor a ser Servido, sino que todos debemos sentirnos deudores en el Servicio, es decir impelidos a Servir. El Conocimiento de la Verdad nos capacita y nos capacitará cada vez mejor para comprender esto.

Si nos sentimos en Vibración de Servicio y actuamos en Vibración de Servicio; comenzaremos a sentirnos realmente felices.

Cuando nos sintamos Servidores de nuestros hermanos nada hará mella en nosotros; no nos sentiremos nunca halagados ni ofendidos; ni el halago nos conmovirá ni la ofensa nos molestará, porque consideraremos siempre que estamos en Servicio, y así, quien nos halague recibirá de nosotros la enseñanza, en forma breve y sencilla, pero clara, de que el halago puede perjudicar al Espíritu; y quien nos ofenda recibirá de nosotros la comprensión, manifestada en palabras conciliadoras, que le hará despertar a la realidad de la necesidad de la convivencia armónica.

Si el ser humano no ha sabido hasta ahora vivir con sus hermanos en la armonía imprescindible para lograr una convivencia feliz, es porque ha carecido del Conocimiento Verdadero.

Ley de Causa y Efecto

La Ley de Causa y Efecto, que impone al Espíritu la necesidad de sucesivas encarnaciones, o sea la necesidad de reencarnar innumerables veces para Progresar Espiritualmente, Rige también nuestra vida humana, y Ella explica, claramente y exactamente, el porqué y el para qué de todos los hechos que la conforman.

Aun cuando en algunos casos no es posible comprobar su Acción en el breve lapso de una vida humana, ello no significa que el ser haya podido eludirla, ya que mediante la Ley de Reencarnaciones, la Ley de Causa y Efecto Actuará sobre el Espíritu de ese Ser, que es siempre el mismo en sus sucesivas encarnaciones.

La Ley Divina jamás castiga y los dolores humanos son consecuencia de los errores humanos, cometidos en una o en otra de las vidas sucesivas que nuestro Espíritu inmortal vive.

Todo lo que se produce en nuestro Mundo y en nuestra Humanidad, aun cuando aparezca como un hecho aislado, tiene relación con hechos del pasado y, a la vez, con hechos del futuro; es decir que todo en nuestro Mundo, como en el Universo entero, está bajo la Acción de la *Ley de Causa y Efecto*.

Nada se produce por sí mismo; todo tiene una causa y una finalidad.

En consecuencia, acostumbremos a considerar los hechos que se producen a nuestro alrededor como Efecto de alguna Causa. Podemos decir, por lo tanto, que la casualidad no existe, sino que es *Efecto* de una *Causa* que es siempre Espiritual. En conclusión, existe la *Causalidad* y no la *casualidad*.

Cada sentimiento, cada emoción, cada pensamiento, siendo vibración que emana de un determinado foco, sea nuestra alma o nuestra mente, tiene una acción determinada; por lo tanto, cada acción originada en nuestra alma o en nuestra mente, aun cuando no se haya cristalizado en hechos, queda unida a nosotros y, por Ley, retornará a su punto de origen, es decir, a nosotros mismos.

Por Ley de Causa y Efecto, todo lo que realizamos queda “grabado” en el Espacio y antes o después habrá de retornar a nosotros, con la misma “calidad” vibratoria que lo ha originado.

Es decir que recibiremos hechos de Amor por nuestros hechos de Amor, y hechos dolorosos por aquellos hechos nuestros realizados sin Amor, que hayan ocasionado dolor.

Esta Enseñanza explica la Ley de Causa y Efecto; si un hecho es originado por una determinada vibración emanada de un foco determinado, y refiriéndose a nosotros digamos: originado *voluntariamente* en nuestra mente o en nuestra alma, ese hecho es una vibración que nos pertenece y que, por lo tanto, antes o después deberá retornar a nosotros. Esa vibración se reintegrará a nosotros en forma equivalente y con la adición de todo lo que su acción haya atraído. Así Actúa la Divina Ley de Causa y Efecto en este aspecto.

Toda falta contra la Ley es una deuda Espiritual que debe ser saldada mediante el propio esfuerzo; no hay posibilidad de que la deuda sea saldada por el esfuerzo, la acción o la voluntad de otro, ni de que, con el correr del tiempo, la deuda sea “olvidada”. *Sólo mediante la propia voluntad y el propio esfuerzo, aun cuando ese esfuerzo demore milenios en realizarse, puede un Ser saldar la deuda con la Ley.*

Sin embargo, el Amor, que como ya se nos ha dicho es Ley Básica, Ley Madre de todas las Leyes, tiene Acción en todas Ellas y, en consecuencia, Acción en la Ley de Causa y Efecto.

¿Cómo Actúa el Amor en la Ley de Causa y Efecto? El Ser encarnado que transgrede las Leyes Divinas deberá recibir, antes o después, por efecto de la misma Ley, tanto como hizo o pretendió hacer, más todo aquello que su acción y el efecto de su acción pudieron haber atraído a quien o quienes lo recibieron.

Aquellos que ignoran esto, poco esfuerzo hacen por adaptarse a la ineludible necesidad de vivir de acuerdo con la Ley. El Amor llega a esos seres como Conocimiento, Iluminando sus mentes a fin de que, a través del Conocimiento, puedan evitar en el futuro nuevas transgresiones a la Ley.

Si la mente del ser que obró en contra de la Ley no está capacitada para recibir el Conocimiento, el Amor puede también Ayudarle; no evitándole el dolor que sus hechos contrarios a la Ley deben proporcionarle como medio de Purificación, sino atenuando ese dolor y realizando una especie de “distribución” del dolor que le corresponde, hacia las vidas futuras del Ser; además, todo dolor que, por Amor y con Amor, sea evitado a un hermano, “descontará” en la misma “medida” dolor Purificador en la deuda de ese Ser con la Ley.

Nosotros irradiamos y de acuerdo con lo que irradiamos recibimos; la vibración que nosotros proyectamos es la que vuelve a nosotros, con todo aquello que produjo en felicidad o en dolor para los demás. *Todo lo que de nosotros sale a nosotros habrá de retornar*; ahora o después, pero indefectiblemente recibiremos todo aquello que hemos dado o deseado dar.

Tal es la Ley de Causa y Efecto, que Rige a las humanidades y Rige a la Creación entera. Bajo diferentes aspectos, bajo diferentes formas, de acuerdo con el “punto” del Universo o el “momento” en que se Manifieste, la Ley de Causa y Efecto es siempre Una. Por ello la encontramos en todos los hechos, en todas las Ciencias, bajo diferentes enunciados, pero siempre la misma: “Causa y Efecto”; en fisiología, en química, en física, en todas las Ciencias, la Ley de Causa y Efecto se Manifiesta.

La Ley Divina y Universal del Amor Actúa en Armonía con la Ley de Causa y Efecto, y es la única Ley que puede modificar el Efecto sin desvirtuar la Ley.

Por eso, la Ley Divina del Amor es la Tabla de Salvación para las humanidades y un medio para que, tanto los Seres Espirituales como los seres humanos, puedan ayudarse unos a otros.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Nuestro cuerpo, Expresión de Sabiduría Divina.
Nuestro cuerpo físico*

Físicamente, el cuerpo humano es una muestra irrefutable de la Sabiduría Divina; tiene un funcionamiento maravilloso y aparentemente se basta a sí mismo para las funciones de vida. En realidad, desde el punto de vista físico, desde el punto de vista fisiológico, nuestro cuerpo cumple estrictamente las finalidades que le reconocemos, pero existen otras finalidades, las finalidades primordiales, que son las finalidades Espirituales.

Nuestro cuerpo físico es receptáculo maravilloso de las Fuerzas Divinas.

En esa envoltura se encierran maravillas Emanadas de la Mente y del Amor de la Divinidad.

Es para la Humanidad una necesidad imperiosa, en la Nueva Era que se inicia, conocer cada vez más profundamente las maravillas que expresa esa “envoltura”, que es el cuerpo físico, como Expresión de la Sabiduría, del Poder y del Amor Divino.

La ciencia estudia minuciosamente todas las partes, todos los órganos, todas las células y el funcionamiento de todo el conjunto físico de nuestro cuerpo; halla así respuestas a algunos interrogantes, pero muchos interrogantes quedan sin responder.

Cada cuerpo físico constituye el instrumento material que el Espíritu necesita para expresarse y Experimentar en los planos de forma.

A medida que van Evolucionando los Seres necesitan, como instrumento de expresión en planos como el nuestro, cuerpos físicos más evolucionados, es decir, cuerpos físicos que estén en armonía con el “punto” de Evolución alcanzado por el Espíritu.

Al “Nacer” del Seno Divino, el Espíritu al que denominamos “Chispa Divina” es una Simiente Divina destinada a germinar y luego florecer, y en el proceso de la Trayectoria que debe recorrer para lograrlo, o sea de su Trayectoria Evolutiva, el Ser va, paulatinamente, evidenciando sus múltiples facetas y, a la par, van aflorando y desarrollándose sus maravillosas Facultades, que le asemejan al Árbol Divino del cual “Naciera”.

Las “Chispas” Divinas en su Trayectoria Evolutiva al llegar el “momento” de su contacto con lo físico necesitan un instrumento físico adaptado al “punto” de Evolución alcanzado; así comienzan esas “Chispas” Divinas sus Experiencias en *forma grupal* en el Reino Mineral, luego Experimentan en el *Reino Vegetal también en forma grupal*.

Cuando es llegado el “momento” realizan sus Experiencias en el *Reino Animal* revestidas de ‘formas’ o cuerpos animales que *utilizan individualmente*.

En un “momento” de su Trayectoria Evolutiva la “Chispa Divina” realiza una transformación en el Espacio constituyéndose en Espíritu Consciente. Llegado a este “punto” necesita como instrumento para Experimentar como ser humano, un cuerpo físico perfectamente adaptado a la Experiencia que debe realizar.

Se denomina Espíritu Consciente porque en ese “punto” adquiere Conciencia de existir, de la existencia de otros seres y Conciencia del Bien y del mal.

Paulatinamente va capacitándose, a través de sus Experiencias, para discernir o sea va adquiriendo y desarrollando su Libre Albedrío con respecto a lo que se ha dado en llamar, en casi todas las tradiciones religiosas o culturas, hacer el Bien o hacer el mal. Va construyendo su propia escala de valores esenciales, para que rijan su vida de Experiencias en mundos de formas.

A esto denominamos adquirir Conciencia del Bien y del mal.

Poseemos “centros” espirituales en nuestros cuerpos

En las primeras encarnaciones humanas, las Facultades del Espíritu se encuentran aún en estado latente y, en consecuencia, el Ser no necesita una materia preparada para manifestar esas Facultades.

Es por ello que los seres en sus primeras encarnaciones como Espíritus conscientes, desde el punto de vista anatómico-espiritual son diferentes de los seres humanos evolucionados. Hay sentimientos, conceptos, ideas, que un ser en su primera encarnación no podría jamás comprender como los comprendemos nosotros. Es que no está física-Espiritualmente capacitado para esa comprensión ni para esos sentimientos.

Significa esto que existen en el cuerpo humano ciertos “centros” espirituales, que van desarrollándose y evolucionando para adaptarse a las necesidades del Ser Espiritual que deberá utilizarlo. Así, pues, existen, considerándolos desde el punto de vista Espiritual y no desde el punto de vista físico solamente, diferentes “calidades” de seres humanos.

En el aspecto físico pueden ser muy semejantes, pero ser muy diferentes en el aspecto físico-Espiritual.

Como los “centros” espirituales no son perceptibles a nuestra capacidad física de percepción, nosotros los ignoramos y solamente podemos conocerlos a través de las Enseñanzas que recibimos mediante el Conocimiento Espiritual.

Aun cuando esos “centros” espirituales los poseen todos los seres humanos, en algunos se encuentran todavía en estado rudimentario y en otros en perfecto estado de desarrollo y de evolución. La diferencia entre unos y otros responde a la necesidad, acorde con su “punto” de Evolución, del Espíritu que cada ser humano manifiesta.

Cuerpos físicos - invisibles

Debemos comprender que hay en nosotros una diversidad de cuerpos que se complementan, que se apoyan unos en otros y que nos permiten realizar, en conjunto, nuestra vida humana y Espiritual.

La Vida de nuestro Espíritu es la Fuerza mayor que poseemos, y esa Fuerza es la que, a través de nuestra voluntad, debe dirigir nuestro cuerpo humano y debe dirigir nuestras emociones y nuestros pensamientos.

Podríamos considerar en orden de mayor a menor Sutileza ciertos aspectos que conforman a un Espíritu encarnado como ser humano. Para bien recordar, es útil referirnos a ellos como Espíritu (con mayúscula), espíritu (con minúscula) y cuerpo físico material que es el que percibimos con nuestros sentidos.

Si analizamos nuestro cuerpo físico podemos ver cuántos cuerpos, unos más densos, otros más sutiles lo conforman; nuestro cuerpo óseo es denso, nuestro cuerpo muscular es algo menos denso, nuestro cuerpo circulatorio es un fluido, y así los otros, que no mencionamos pero que conocemos y podemos determinar.

Con esto deseamos expresar que al decir que nuestro espíritu consta de varios cuerpos no se nos dice nada excepcional, sino algo que ocurre y podemos comprobarlo también, en nuestro cuerpo físico.

En los aspectos físicos no visibles ni posibles de percibir por ningún otro de nuestros sentidos físicos como humanos, a los que solemos llamar cuerpos físicos invisibles que todos poseemos, podemos determinar: *el “cuerpo” mental, el “cuerpo” emocional y el “cuerpo” sensorial*. Cuando nos referimos en conjunto a los “cuerpos” emocional y sensorial los denominamos *alma humana*.

El Espíritu (con mayúscula) se expresa dentro de lo que le permite la vibración de esos cuerpos físico-invisibles humanos, que es densa, y además, en nuestro Mundo está impregnado de vibraciones negativas.

La vibración de nuestra mente es de una determinada sutileza; la vibración de nuestra alma es menos sutil, y la vibración de nuestra materia es mucho más densa. Si nuestra mente está conectada preponderantemente con las necesidades, preocupaciones o deseos materiales, la vibración mental descende, es decir, se adapta a esas vibraciones más densas y, por lo tanto, nuestro espíritu, en su aspecto mental no puede elevarse superando la vibración del Plano físico.

Por eso, *para poder armonizarnos con Planos Sutiles son necesarias la concentración y la elevación del pensamiento*. No es un rito ni es tampoco una imposición, es una necesidad para la Realización.

Por lo tanto, cuando se nos aconseja concentrarnos durante las Reuniones en las que reflexionamos sobre elevados Temas de Espiritualidad, en realidad, se nos está orientando para que nuestra atención se dirija hacia lo Espiritual, hacia la Esencia misma de la Vida Eterna a fin de que nuestra mente logre trascender en esos instantes, cada vez con mayor facilidad las densas vibraciones que generamos preocupándonos constantemente por temas materiales y humanos.

Sutilizando voluntariamente nuestra vibración mental, armonizándonos con lo Sutil, con el Amor, con la Divinidad, atraemos hacia nosotros Vibraciones Puras provenientes de Planos cada vez más Sutiles acordes con la Vibración que vayamos logrando.

Esas Vibraciones Elevadas y Sutiles a las que nos referimos provienen de Seres Elevadísimos que, en Afinidad con nuestro Espíritu y en Respuesta a nuestro Reclamo amoroso realizado al concentrarnos o al orar con Fe y con Amor por otros seres, nos proyectan Luz Espiritual para nuestra mente y Fuerzas Espirituales para que nosotros

en este plano denso, podamos realizar la Tarea de Amor que todo ser que ha encarnado en este mundo, ha venido a Realizar.

La Voz de nuestra Conciencia

Para que nuestro Espíritu pueda Trabajar y cumplir con la Tarea de Amor que hemos mencionado necesitamos capacitarnos como humanos, a fin de no confundirnos con los falsos valores o desviaciones, pues lo denso y negativo del clima mental y emocional imperantes en este mundo logra muchas veces impedir que los seres perciban con claridad las señales Puras que su propio Espíritu a través de la Conciencia constantemente le envía.

¿Cómo podemos reconocer en el análisis cotidiano que deberíamos realizar, si nuestras acciones, deseos o pensamientos han sido positivos y de acuerdo con la Ley Divina del Amor?

Es muy sencillo. Inspirándonos en las palabras de los profetas de las distintas Religiones Verdaderas podríamos decir que:

No debemos hacer a los demás lo que no deseamos que nos hagan a nosotros mismos...

o como dijo Jesús:

“Al árbol lo reconoceréis por sus frutos”...

y los frutos del Amor Verdadero producen siempre cobijo, armonía, ayuda, felicidad, comprensión y todo lo que es esencial para vivir sin carencias de ningún tipo nuestra vida humana.

El Amor se expresa en generosidad y en dádiva siempre humilde. Jamás cobra sus favores porque cuando verdaderamente amamos y deseamos todo el Bien para los demás sin pensar en nosotros mismos, eso nos hace felices.

Nos alegran los éxitos de nuestros hermanos más que si fueran nuestros y nuestro tiempo humano al transcurrir entregándonos al servicio de los demás es un “tiempo” de alegría Espiritual en el que difícilmente se instale el temor, el odio o la ambición.

El desamor, aquello que hemos llamado amor propio malentendido, ha ocasionado siempre y siempre ocasionará enorme daño a los seres humanos, porque los sentimientos bajos que genera llegan a dominar el alma intoxicándola con rencores, odios,

ira o envidia y en la historia de la Humanidad ha sido la causa y continúa siéndolo de los grandes dolores sufridos por los pueblos en forma de guerras, invasiones, esclavitud e injusticias que, disfrazadas de falsos ideales, han generado y generan en el mundo la cultura del dolor.

Es necesario que no nos dejemos llevar por impulsos o reacciones emocionales al pensar o al actuar, pues necesitamos siempre analizar si lo que pensamos o realizamos tiene en cuenta la realidad ajena, sus necesidades, sus circunstancias o su capacidad de comprensión.

No cedamos a la tentación de considerarnos perfectos o mejores que los demás exigiéndoles que sean como nosotros somos o como deseáramos ser, pues cada persona cualquiera sea su edad, su raza, su nacionalidad o su religión es producto, en un determinado momento, de infinitas circunstancias que lo condicionan y que determinan su personalidad o su forma de actuar.

Por lo tanto si realmente deseamos no equivocarnos, *jamás juzguemos a otros si no deseamos ser juzgados.*

Partamos siempre de la base que nuestra capacidad humana es limitadísima para comprender la vida ajena pero no obstante, existe una fórmula maravillosa que siempre funciona y Eternamente funcionará como vínculo natural de unión entre todos los seres de este mundo y con el Universo entero...

¿Y cuál es esa fórmula?

Esa fórmula es el Amor...

El Amor Fraternal expresado con total generosidad de nosotros mismos, sin cálculo ni medida, poniendo constantemente nuestra atención en advertir en toda oportunidad cuál es el Bien que podemos y debemos realizar.

Reconozcamos que todos somos idénticos en nuestra necesidad básica de ser Amados y de Amar.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Vida*

*Todo cuanto existe Es Vida, aun cuando pueda parecer inanimado...,
la Divinidad, que es Vida, Creando, Crea de Sí Misma.*

La Esencia de la Acción Divina es el Amor; la Divinidad da Vida de Sí Misma por Amor y el Amor une Eternamente con un lazo indisoluble a la Creación toda...; nos une Vibratoriamente a todos y a todo, y nos mantiene permanentemente unidos a Si Misma.

*La Esencia de todo cuanto existe
Es Vibración Divina.*

La Divinidad no puede ser definida....

Cuando logremos sosegar nuestras emociones y nuestra mente humana trascienda sus limitaciones, *nos armonizaremos con nuestra propia Esencia y con la Esencia Divina de la Naturaleza*, lo que nos permitirá, naturalmente, percibir a la Divinidad en todo lo que existe.

La Divinidad no tiene forma y nuestros sentidos físicos no pueden captarla.

El Amor Divino está presente en todo lo que nos rodea.

*Podemos hallar Su Presencia, poderosamente Manifestada...,
no solamente en nosotros..., sino también en los Reinos de la Naturaleza.*

Todo el Universo es un Portentoso Testimonio del Amor Divino.

Dios Ama Creando...

y lo Creado por Él es Su Amor Manifestado,

tanto en la callada maravilla de la piedra o de la simiente...

como en la floración magnífica de las más grandes y plenas Realizaciones del Universo.

Vida... Irradiación constante de la Divinidad Creadora...

Vida... Eternamente Evolucionando en Amor y por Amor...

Amor que por siempre acompaña en todas sus necesidades Evolutivas a cada Manifestación de Vida en su Camino de Reintegración hacia su Fuente de Origen.

Infinitas son las Manifestaciones de la Vida surgidas al influjo del Divino Amor...

Todo es Armonía, todo es Perfección y todo se conjuga en el Universo Manifestándose en el Movimiento de la Vida, sustentado por inmutables Leyes que permiten al Ser consciente reconocer la Existencia de ese "Algo" trascendente y Superior, que no solo lo Crea en su Individualidad sino que lo Guía y lo Protege constantemente.

Como humanos tenemos a nuestro alcance todo cuanto nos es necesario para poder vivir felices, pero es preciso nuestro Amor y nuestro trabajo para que podamos lograrlo y disfrutarlo.

Con frecuencia el ser humano puede creer que no tiene lo que necesita, creando necesidades ficticias que, como tales, generalmente no responden a la auténtica necesidad de su Espíritu que es la de ejercer la Fraternidad.

Necesidades ficticias son aquellas que nos impone frecuentemente una cultura cuyos valores fundamentales están dictados por el egoísmo, el desamor, la avaricia, la vanidad y la ignorancia u olvido de que la Verdadera Vida trascendente es la Vida Espiritual Eterna.

Olvidamos generalmente, en nuestra cultura, que no nos acompañarán, terminada nuestra Experiencia humana, cuando trascendamos hacia nuestra Patria Espiritual, los bienes materiales que hayamos acumulado, ni el dinero ni el falso poder por el que pudimos haber luchado para halagar nuestro amor propio, olvidándonos de Servir generosamente a nuestros hermanos.

Recordemos:

lo único que nos llevaremos de este mundo y que proporcionará auténtica Felicidad a nuestro Espíritu es lo que hayamos dado de nosotros mismos con Amor y por Amor.

Inversamente:

nada de lo que hayamos “acumulado” nos podremos llevar.

No existe “acumulación” en la Vida Verdadera.

La Vida es Energía de Amor que Fluye, Fecunda y Nutre todo en la Creación.

El concepto de “carencia” es una falacia surgida de la ignorancia y del egoísmo.

Ignora el ser humano, o ha olvidado, que *el Divino Amor todo lo provee si vibramos en Armonía con Él.*

Al vibrar en egoísmo, “acumulando” con avaricia bienes materiales en vez de utilizarlos en beneficio de sus hermanos de acuerdo con la Ley de la Vida, interfiere con la posibilidad de recibir él mismo, proveniente del Amor Universal, lo que necesita a cada instante para desarrollar su existencia humana en plenitud Espiritual y con Felicidad.

Armonía es Ley en el Universo y se Expresa a través de la Ley de Afinidad.

Cuando vibramos en egoísmo no vibramos en afinidad con el Amor Universal.

Por lo tanto, aunque sus “Dones” ininterrumpidamente sean derramados sobre nosotros, la desarmónica vibración que con egoísmo generamos impide, por falta de

Afinidad, que establezcamos el natural contacto Vibratorio con la Fuente Universal de Amor desde “donde” se reciben las Vibraciones que nuestro ser necesita para que sean satisfechas las necesidades, a cada momento de nuestra existencia humana.

Reflexionemos entonces,

la Ley Máxima de la Vida es la Ley del Amor...,

y el Amor es la Felicidad.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Evolución en la Vida*

¿Qué es nuestra Vida?

Nuestra Vida es el Hábito de Divinidad que constituye nuestra Esencia Verdadera.

Es esa “Chispa” de Dios mismo, con Cualidades Divinas, que en el Tiempo sin tiempo transita los Caminos más variados para poder encontrarse a Sí Misma, en un proceso de Progreso Evolutivo que la acerca cada vez más a la Divinidad Creadora de la cual “Brotara”.

Dios Es y jamás dejará de Ser; por lo tanto nuestra Vida, la Vida que nos alienta tampoco dejará jamás de Ser. A través de los milenios buscamos el afloramiento de nuestras Facultades Espirituales, el afloramiento de las Facultades Divinas con las que hemos “Nacido” y para lograrlo debemos transitar los más variados Caminos.

En la Mente Divina se gesta constante y Eternamente la Creación.

La Mente Divina es Creadora, es decir, Crea Vida en Dimensión Infinito.

Al hablar ahora de Vida, no imaginemos seres humanos, sino la Vibración que tendrá luego Conciencia, la Vibración capaz de “formar”, la Vibración capaz de Realizar. Esa es la Vida que de la Mente Divina “Brotar” constantemente y llega al Ámbito Infinito, preñado de Energías Vitales, también constantemente Emanadas de Dios, que constituyen el “alimento” de la Vibración de Vida, mediante el cual la Vibración puede ir capacitándose para adquirir su desarrollo y Evolución.

Las Leyes Divinas, que todo lo Rigen, agrupan a esos futuros Seres y el conjunto, también de acuerdo con las Leyes y a través de la Jerarquía Espiritual, es Guiado por Mentes de Evolución Superior.

Estos Seres “recién Nacidos”, “Chispas” Divinas, o futuros Seres, se “nutren” con la Energía Vital, necesaria a su propia Esencia Espiritual, absorbiéndola del Ámbito Infinito preñado de Energía Divina Vital, y van adquiriendo paulatinamente capacidad para la acción voluntaria y para su Conciencia futura, a través de las Fuerzas, Protección y Guía de Conjuntos de Mentes Superiores.

Unidos, constituyendo Grupos determinados, esos futuros Seres reciben, también, Vibraciones y Energías de Quienes, por Ley de Amor y de Jerarquía, deben Guiarlos en su Trayectoria de Evolución. Esas Vibraciones y Energías les permiten comenzar a desarrollar las Facultades que poseen en Sí mismos, en su carácter de “Semillas” Divinas, y al alcanzar cierto “punto” Evolutivo obtienen ya noción de su existencia conjunta.

Esas “Chispas” Divinas comienzan a Vivir grupalmente en Planos Sutiles, y luego en Planos cada vez menos Sutiles, hasta llegar a los Planos densos y físicos como el nuestro, a todos los cuales van en procura de las Experiencias necesarias, que realizan en forma grupal, comenzando en el Reino Mineral.

El Reino Mineral no es instrumento sino “receptáculo” de conjuntos de “Chispas” Divinas que llegan y lo utilizan por un cierto lapso, para adquirir determinadas Experiencias, realizando en forma inconsciente su Trabajo, Guiados por Mentes Superiores y reintegrándose luego al gran Grupo al cual pertenecen, en el Espacio, al cual aportan la Experiencia adquirida.

Más adelante, esas “Chispas” Divinas comienzan a Experimentar, también en forma grupal, en el Reino Vegetal. En este trayecto de la Vida del futuro Ser, las “Chispas” Experimentan en las “formas” vegetales y luego retornan a su Grupo en el Espacio, siendo reemplazadas por otras “Chispas”, en un “ir y venir” que mantiene siempre en el vegetal la Fuerza Espiritual necesaria. Alrededor de los vegetales están siempre presentes Vibraciones de Seres que Ayudan a las “Chispas” que están Experimentando en ellos.

A través de esas Experiencias llega el futuro Ser a la conciencia de su propia existencia individual y alcanza el “punto” de Evolución que denominaremos “Soplo” Espiritual y en ese momento Experimentan revestidos de “forma” animal, que utilizan ya individualmente.

La Experiencia que dentro del Reino Animal deben realizar los “Soplos” Espirituales es mucho más prolongada de lo que nosotros suponemos, aun cuando inferior en tiempo al que requieren las Experiencias de las “Chispas” Divinas en el Reino Mineral y en el Reino Vegetal. Millones de siglos nuestros requiere a un futuro Ser el realizar estas tres etapas, que pertenecen a la Etapa Involutiva de su Evolución. *La relación entre todos los Reinos de la Naturaleza es constante; unos y otros se necesitan y se apoyan.*

Una vez efectuadas todas las Experiencias necesarias en el Reino Animal y antes de comenzar sus Experiencias en el Reino Humano, el Ser debe permanecer un largo período en el Espacio “catalogando”, con la Ayuda de los Seres Guías, todas las Experiencias vividas, lo cual dará lugar al nacimiento, en el Ser, de la Conciencia, que le permitirá Discernir y lo facultará para el uso de su Libre Albedrío.

Todo ello lo constituye, desde ese “momento”, en el único responsable de su Vida ante las Leyes Divinas. Comienza entonces el Ser a encarnar integrando humanidades, lo que le permite, a través de Experiencias, realizar conscientemente su Progreso Evolutivo.

El ser humano primitivo reciente tiene ya Conciencia e inteligencia, aunque muy rudimentarias, y está constantemente asistido por Mentes Superiores, que lo Protegen.

Conserva, además, una especie de “recuerdo” que le permite conocer “instintivamente” sus necesidades para la conservación de la especie y de su vida física. En sus primeras encarnaciones humanas, el Espíritu encarnado está también en contacto constante con Planos Superiores, a través de Seres en Jerarquía descendente, y esos Seres lo Guían en su nueva forma de vida como humano, ayudándolo por medio de la “intuición” y del instinto, que conserva, a resolver sus problemas de existencia y de supervivencia.

Cuando el Espíritu ha adquirido ya un cierto grado de Evolución, la materia que lo “contiene” debe tener también una evolución adecuada, es decir que debe ser más evolucionada, y por ello el cuerpo físico del ser humano ha ido cambiando, porque el cuerpo físico debe adaptarse al Espíritu que lo utiliza y proporcionarle los medios para su plena expresión en el Plano físico.

Por eso, en los diferentes planetas, en los cuales existen humanidades y existe Naturaleza, las “formas” son diferentes, porque en cada planeta la Evolución está en un grado diferente, y no solamente son los Espíritus encarnados los que están en dife-

rente “punto” de Evolución, sino también la materia que deben utilizar y la Naturaleza toda del planeta, adaptada a las necesidades Espirituales y físicas de esa Humanidad.

Nuestro planeta, ya al final de la “Era de la materia”, debe iniciar la “Era del Espíritu”. Esto tiene un significado profundo. El Planeta Tierra debe “ascender” Vibratoriamente de Plano, y de planeta físico deberá constituirse paulatinamente en planeta Espiritualizado.

Al transformarse, por sutilización, la materia, las necesidades del cuerpo físico serán distintas, y como la Sabiduría y el Amor Divinos, a través de Sus Leyes, dan a cada Humanidad los medios para su subsistencia en el mundo en el que le corresponde vivir, también deberá transformarse, en el mismo Ritmo, la Naturaleza de nuestro mundo, que deberá suministrar a los seres humanos el alimento y los elementos para desarrollar su vida.

Todo está Regido por las Leyes y, de acuerdo con las Leyes, nuestro planeta deberá transformarse y comenzar a Espiritualizarse.

Unidos por el Amor envolvamos en Amor a nuestro Planeta; conformemos en la Tierra una Vibración que obre como “imán” poderoso que facilite la recepción y la asimilación de las Poderosas Fuerzas, cada vez más Sutiles, que el mundo debe recibir en este “momento” de su Evolución.

“Momento” que significa trascender de una Etapa caracterizada por un desequilibrado materialismo y densificación, a la nueva Etapa que ya le corresponde, de mayor sutilización y Espiritualidad en la forma de vivir, de pensar y de sentir que, ineludiblemente, a las nuevas generaciones de seres humanos les corresponde ya vivir.

Nos ha correspondido a los seres humanos de la Humanidad de este momento, la Tarea de iniciar la transformación de lo material en Espiritual. Estamos sembrando la semilla maravillosa de la Espiritualización en este planeta; nuestro Mundo comenzará a utilizarse, no solamente en lo que respecta a los humanos, sino también a la Naturaleza.

La Fuerza Divina estará con la Humanidad a través de la Jerarquía, y producirá los hechos que permitirán a nuestro planeta comenzar a utilizarse para transformarse en un planeta Espiritualizado. Esta Obra gigantesca, que se nos expresa en algunas frases, tiene, para su realización, necesidad de innumerables hechos y pormenores que aún no podemos comprender. *Es necesaria nuestra Fe para poder llegar a las Realizaciones.*

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: Momento de la Revelación

El momento ha llegado en que nuestra Humanidad presente analice nuevamente la Esencia de Verdad Expresada en todos los *Libros* considerados *Sagrados* por los fieles de diferentes Religiones y vuelva a meditar sus conceptos.

Es llegado ahora para la Humanidad el momento supremo, el momento de la Revelación.

¿Cuál es la Revelación contenida en la Esencia de todas las Religiones Verdaderas, en todos los Libros Sagrados?

A nuestro entender, la Verdadera Revelación no es la Revelación de un Poder sobrenatural, hasta ahora nunca manifestado a los seres humanos.

La Verdadera Revelación es la demostración cabal, irrefutable e inconfundible de lo que significa el Poder Divino en la Tierra..., el Poder Divino que es Amor Supremo en Acción en nuestro Mundo.

La Revelación es esta Realidad develada* que está contenida en esas Palabras que durante miles de años la Humanidad ha recibido a través de todos los Enviados Divinos, Seres que con Su Sabiduría y Su Sublime Vibración de Amor dieron origen a las Religiones.

Como dice Madú Jess: *“Ni ojos, ni espíritus, ni mentes, ni cuerpos dejarán de ver, de percibir, de comprender ni de sentir la Realidad de esta Revelación; Revelación que significará la Percepción Consciente por el ser humano de la Divinidad Manifestada en este Mundo.”*

Ciertos grupos humanos, en sus tradiciones religiosas, han esperado a través de los milenios, y esperan aún, el advenimiento, con un nombre u otro, de un Mesías.

* Develada en su acepción de “quitar los velos que impiden ver la Realidad”.

Cada uno de ellos de acuerdo con la explicación e interpretación que dieran a las palabras de sus profetas, palabras que han sido volcadas en sus respectivos *Libros Sagrados* y que cada grupo interpretara de acuerdo con las posibilidades que tenía en cada momento de su historia.

Esas Enseñanzas que atesoraran en sus *Libros Sagrados* fueron transmitidas y retenidas en el seno de sus culturas de acuerdo con su capacidad de interpretación.

Debemos comprender que dentro de la Trayectoria Evolutiva de los seres que conforman y han conformado humanidades y pueblos, el Progreso, que es Ley, es y ha sido constante y, por lo tanto, constante también el cambio y la evolución en la capacidad de comprensión de quienes conforman y han conformado esas humanidades en las distintas épocas.

Significa, pues, que en promedio la capacidad de comprensión que corresponde a la Humanidad de esta hora es, en consecuencia, de una mentalidad superior en comprensión a la mentalidad de las humanidades del pasado. Entonces, una interpretación dada en aquellas épocas lo fue de acuerdo a una determinada mentalidad; por lo tanto será luego ampliada y muchas veces transformada cuando el análisis de esas Palabras de Verdad sea realizado por una mentalidad humana más avanzada, más desarrollada, como es en general la mentalidad de los seres de esta hora.

La Verdad tan intensamente buscada desde milenios fue interpretada de acuerdo con los conceptos parciales de los grupos humanos que no lograron, a pesar de tantas y tantas interpretaciones, aunarse en los conceptos para dar al ser y a la Humanidad entera el Concepto real de la Verdad.

¿Puede cada Religión pretender ser única transmisora de la Verdad?

¿Quién sería el juez que podría dirimir este pleito, si son tantas las Religiones, y dentro de una misma Religión, tantas las divisiones equivalentes a diferentes conceptos humanos?

Pensemos: la Humanidad no puede ser conmovida por la palabra de un ser humano ni la palabra de muchos seres humanos, pues son únicamente eso: humanos. Por lo tanto, no se conmostraría aun cuando todos hablaran a la vez.

Y si no es mediante las palabras, ¿de qué forma podría la Humanidad conmovirse para poder *percibir que su Esencia y la de todo cuanto existe es Divinidad y, por ello, Amor?*

La Humanidad debe ser conmovida en su sentir, en su pensar y como consecuencia en su Acción.

*La Humanidad será conmovida.
Será conmovida con hechos de Bien...,
no únicamente con palabras.*

Hechos de Bien que no admitan réplica, porque serán hechos de Amor Verdadero, de Sabiduría, de la Sabiduría Verdadera contenida en la esencia de las palabras de todos los Enviados Divinos.

Serán hechos irrefutables, inconfundibles por sus efectos, por sus Realizaciones siempre de Amor, siempre positivos. Hechos de Amor Verdadero que realizarán en el mundo todos los seres que comprendieron que la *Esencia Divina es Amor* y que sólo mediante el Amor y sus frutos se irá desterrando el dolor de esta Humanidad.

Estos hechos de Amor comprobarán, a través de los frutos de su generosa experiencia, que obrar de acuerdo con la Esencia de Verdad contenida en las Enseñanzas legadas por los *Seres que con Su Sabiduría y Su Sublime Vibración de Amor dieron origen a todas las Religiones Verdaderas*, produce en la Humanidad el “Despertar” Espiritual que tanto necesita.

La única necesidad Esencial, que como seres humanos tenemos, es la de *la percepción de la Fuerza Todopoderosa del Amor...*

Amor..., Divinidad...

Esencia, Origen y Destino de todo cuanto Existe...

Percibirlo en nosotros, en la Naturaleza, en el Cosmos, es reconocer *la Verdad...*

esa *Verdad* que transmitieran en todos los tiempos con sus Palabras, sus hechos, su Vibración, los Elevadísimos Seres que encarnaron en nuestra Humanidad para permitir que “*Despertáramos*” como seres humanos...

*y nos Ilumináramos con la Luz Divina del Amor,
a fin de no desviarnos en el Camino de Evolución
hacia nuestro Verdadero Destino de Felicidad Espiritual...*

Hemos denominado a este Tema “Momento de la Revelación” con la intención de reflexionar acerca de algo que es y que ha sido siempre esencial en la vida de los seres humanos, en lo individual y en conjunto.

A través de la historia, en su Evolución los pueblos, las etnias, los grupos humanos reunidos por diferentes causas y también, cada persona en la intimidad de su sentir ha necesitado guiarse por creencias, por valores que le permitieran ejercer su Libre Albedrío o consensuar, con los otros seres con los que debía convivir, un andamiaje social que mínimamente estableciera reglas y costumbres que fueran expresión de Verdades aceptadas como indiscutibles por la mayoría de las personas involucradas en cada una de las comunidades que se iban conformando.

Fueron precisamente esos valores, la mayoría de las veces considerados supra-humanos o Divinos, los que dieron cohesión e identidad en el sentido más esencial, (o sea el que se refiere a la trascendencia de la vida humana hacia una perspectiva de inmortalidad) a los diferentes grupos humanos a través de los tiempos.

Lo que se considera una Verdad Esencial aceptada por gran cantidad de personas adquiere, y siempre ha adquirido *en las diferentes comunidades*, un poder simbólico de tal magnitud que si de generación en generación *se la acepta sin analizarla*, generando fanatismos en torno a dicha Verdad, se llega a producir oscuridad, temor y dependencia en la mente de los seres.

*La Verdad, si no es simple,
si no “resuena” con naturalidad en cada ser humano...,
en cada uno de nosotros,
no es una Verdad Absoluta.*

Del mismo modo que la Vibración del Sol ilumina, vivifica y nutre en nuestro mundo a todos por igual., *la Vibración Divina...*,

Vibración Amor..., Vibración Vida Eterna...,

Está y llega constantemente en y a todos los Seres en la Creación.

¿Qué entendemos, entonces, por “Momento de Revelación”?

Al decir “Momento” no hacemos alusión al tiempo humano, sino a una circunstancia que ocurre dentro del Ritmo Divino de Evolución en el juego del Amor Universal, circunstancia en la cual humanidades como la nuestra necesitan, ineludiblemente, que el Amor Universal encarne, como dijimos antes, en Seres Elevadísimos que quiten de nuestros ojos Espirituales los densos velos del error, del desamor y de la ignorancia que fueran, paulatinamente, cubriéndonos la visión diáfana de la Ley Divina y del Amor.

“Revelación” significa, para nosotros, remover dichos velos y percibir nuevamente la magnífica Luz de la Verdad que a todos nos constituye.

La Verdad es simplemente Amor...

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Servicio

Todo dentro de la Vida Verdadera, que es la Vida Espiritual, es preparación para el Servicio porque el Servicio es la tónica constante del Amor y el Amor es la Vibración Divina en Acción en el Universo todo.

El Servicio tiene miles de facetas y, todos y cada uno de nosotros, podemos Servir en muchas facetas a la par. Siempre al Trabajar, al Actuar, al reunirnos con deseo de Servir estaremos haciendo y realizando Servicio, que no sólo redundará en nuestro propio beneficio Espiritual sino en Bien de miles y miles de nuestros hermanos, porque quien recibe Amor aprende a su vez a dar Amor.

Hemos nacido en este Mundo Tierra para Trabajar en Bien de nuestro Espíritu, Trabajando en Bien de los demás. Sólo mediante el Bien que realicemos a otros podremos lograr el Bien para nosotros; pero no lo comprendemos así y suponemos que sólo debemos preocuparnos por nuestro propio Bien, que la necesidad y finalidad de nuestra vida es sólo Trabajar para nosotros. Estamos equivocados, porque directamente no podemos Trabajar para nosotros; sólo podemos hacerlo indirectamente, mediante el Trabajo Amoroso para el Bien de los demás.

Si deseamos Trabajar sólo para nosotros mismos no lograremos absolutamente nada; debemos Trabajar desinteresadamente, Amorosamente, para el Bien de los demás, y el Bien que a otros hagamos por Ley volverá a nosotros transformado en beneficio Espiritual y, muchas veces, también en beneficio humano, si nuestra necesidad kármica lo permite.

Considerémonos Servidores de la Humanidad, recordando que todos los que nos rodean, en nuestra familia, en nuestro hogar, en nuestro trabajo, en la calle y en todo lugar donde nos encontremos, forman parte de la Humanidad.

Por lo tanto, no pensemos que Servir significa realizar hechos espectaculares; pensemos, ante todo, en los pequeños hechos, en aquellos que se relacionan con los seres que nos rodean, con los seres con quienes conversamos o tratamos accidental-

mente, porque todos son parte integrante de la Humanidad. Todos son nuestros hermanos y debemos Irradiar Amor sobre todos.

Hasta ahora hemos vivido sin pensar en que éramos algo más que un humano, destinado a realizar su obra humana dentro de las normas que establecen las relaciones basadas en la legalidad y en la justicia. Ahora sabemos que somos más que eso, que somos, en primer término, Espíritu y que, además de realizar una vida humana de acuerdo con las leyes humanas, tenemos la imperiosa necesidad de realizar nuestra Vida Espiritual acorde con las Leyes Divinas.

Podremos ayudar a la Humanidad, es decir a nuestros hermanos, permaneciendo incólumes ante las tentaciones humanas; deseosos sólo del Progreso Espiritual que nos capacite para ayudar a los demás, deseosos sólo de dar, y cuando deseemos dar permanentemente, entonces todo nos será dado.

Pero no nos engañemos, no pensemos “yo no doy porque lo que tengo es poco, porque lo que tengo lo necesito para mí y para los míos. Si de lo Superior me concedieran algo más, entonces sí podría dar”. Pensando así nos estamos engañando; todos podemos dar, porque se trata de dar, en primer término, no bienes materiales sino lo que el ser humano más necesita: ayuda, apoyo, cariño, Conocimiento, es decir todo aquello que hace al doliente sentirse menos doliente, todo aquello que, a quien sufre, le hace sentirse un poco menos “acosado” por el dolor.

Para lograr ese “punto” ideal debemos prepararnos, procurando superar nuestras debilidades y egoísmos humanos que nos detienen en el Camino ascendente que necesariamente debe nuestra Alma seguir; pero, ¿cómo podremos superar todo ello? *Sencillamente recordando que antes que humanos somos Espíritus cuya única necesidad es Amar.*

Mediante el Conocimiento y el deseo de Servicio podremos colocarnos en un peldaño superior a este en el cual se desarrolla la vida humana; entonces, estando “más arriba” veremos cómo esos reclamos que ahora nos subyugan y nos dominan van perdiendo importancia en nuestra vida; veremos, así, que la ambición desaparece, que el deseo de posesión ya no nos perturba, y el Amor, esa Vibración maravillosa que cuanto más se intensifica más felicidad nos proporciona, conmoverá permanentemente nuestra alma.

No es necesaria una capacitación especial ni una capacitación determinada en ningún aspecto del Servicio que con apariencia humana se realiza. Lo único imprescindible para que sea verdadero Servicio es el deseo de Servir, el Amor en el Servicio y una actitud de auténtico compromiso con el sentido de solidaridad.

A través de las Enseñanzas vamos aprendiendo cómo debemos proceder en nuestra vida material para armonizarla con las necesidades de nuestra Vida Espiritual. Este Conocimiento es imprescindible para vivir con sentido Espiritual, pero hay “algo” sin lo cual ningún Conocimiento podrá darnos la Realización, y ese “algo” es nuestra Voluntad.

La Divinidad nos Creó Espiritualmente Libres; nuestra Libertad Espiritual, nuestro Libre Albedrío jamás será interferido y es esa Libertad la que debe llevarnos a la Realización Espiritual.

Es necesario que sea nuestra Voluntad la que nos impulse en todo momento a desechar cualquier acción que pudiera producir algún daño a nuestros hermanos; y son también nuestra Voluntad y nuestro Libre Albedrío los que nos permiten elegir siempre el Camino del Bien y del Amor.

Cuando el Ser Espiritual logra la realización de una Experiencia y las Superaciones que esa Experiencia le reclama, entra inmediatamente en Acción de Servicio ayudando a otros seres a obtener esa misma Experiencia y esa misma Superación.

Mirémonos unos a otros en lo profundo, en lo verdadero; mirémonos como Hermanos Espirituales que se encuentran nuevamente después de mucho peregrinar; que se encuentran para aunar propósitos sobre la mejor forma de Servir a la Divinidad, sobre la mejor forma de Trabajar para mejor unirse a la Divinidad, sobre la mejor forma de Realizar para lograr avanzar en la Evolución, Sirviendo a los demás.

Hermanos somos. Nada importan los “disfraces” que nos cubren haciéndonos aparecer diferentes: de distintas razas, de distintos credos o apariencias. Somos todos hermanos; no nos miremos por fuera, mirémonos en lo íntimo, allí nos encontraremos todos perfectamente iguales.

No nos importen las apariencias o las actitudes de los demás, aun aquellas que pudieran ser amenazantes o hasta agresivas.

Procuremos percibir la Esencia Espiritual de nuestros hermanos en la que encontraremos siempre encendida la Luz Brillante de la “Chispa” Divina que los constituye al igual que a nosotros mismos.

Recordemos: El Servicio realizado con Amor nos proporcionará siempre Alegría Espiritual y felicidad humana.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *El Amor y el desamor*

Siendo Dios el Creador de todo y la Única Fuente de Vida, es lógico que el mal no puede existir, porque Dios no lo ha Creado. El mal no existe, es ficticio porque se ha “creado” por sí mismo, por polarización² opuesta de la Vibración natural positiva a la que llamamos Bien. El mal es lo opuesto del Bien, por transmutación³ de la Vibración natural.

El mal es Vibración positiva transmutada a Vibración negativa. En esa transmutación no desaparece el Poder que ya ha logrado la Vibración, pero se transforma en Poder de mal.

Es menester que nos examinemos constantemente para poder saber cómo obramos y cómo debemos obrar. Obramos bien, estamos dentro del sendero del Bien, cuando nuestros hechos, nuestros pensamientos y nuestros deseos son positivos, es decir, cuando tratan de favorecer, de ayudar o de proteger a otro, sin egoísmo alguno. Diariamente, todos solemos encontrarnos ante circunstancias en las cuales es imprescindible analizar nuestras reacciones, nuestros deseos y nuestros sentimientos.

No es posible establecer para toda la Humanidad un patrón determinado en lo que respecta al Bien o al mal, porque el Bien y el mal están dentro de cada uno. Todos podemos obrar bien y todos podemos obrar mal, según sea nuestro íntimo deseo y de acuerdo con nuestra propia Conciencia. Por lo tanto, nuestro juicio sobre la forma de proceder de los demás es casi siempre aventurado y nunca puede ser exacto.

² *“Polarización”*: Cambio de “posición” con respecto a la Ley Amor, de las Vibraciones que le son propias. De positivo a negativo o bien de negativo a positivo, cuando un Ser que está en negativo es “Redimido”.

³ *“Transmutación”*: Cambio en el aspecto Espiritual de un Ser, por “polarización”, de positivo a negativo o viceversa.

No cambia la Esencia en Sí, porque Esencialmente el Espíritu es siempre Puro, pero al “polarizar” su Vibración, en uso de su Voluntad y de su Libre Albedrío, de positivo a negativo, cambia la “ubicación” del Ser, o sea su “posición” con respecto a la Ley, que es siempre positiva, “ubicándose” ese Espíritu en “posición” contraria, o sea negativa.

Por eso, lo correcto es decir “Seres en negativo” y no “Seres negativos”, porque el cambio que implica la “transmutación” no afecta a la Esencia Espiritual en Sí, sino a la “posición” acorde con la Ley, con que el Ser “Nació”, la que fue cambiada por “posición” contraria a la Ley.

La “polarización” que efectúa el Ser es la acción, y la “transmutación” es el efecto.

Cada uno debe tratar de superarse constantemente, eligiendo siempre lo mejor para los demás antes que para sí mismo. El Conocimiento Espiritual da, a quien lo ha adquirido, una mayor Responsabilidad con respecto a sus hechos, a sus pensamientos y a sus deseos.

Significa esto que el concepto del Bien y del mal varía en cada persona, de acuerdo con la propia capacidad para discernir. Por lo tanto, cada persona debe ser considerada de acuerdo con su capacidad para discernir lo que es Amor y lo que no lo es.

El concepto del Bien es más exigente para los grupos humanos más adelantados, y en las generaciones futuras, que estarán constituidas por Seres encarnados de mayor Evolución que la actual, el concepto del Bien será más abarcante. Cada uno debe tratar de superarse y así podrá ir logrando una mayor amplitud y una mayor capacidad de discernimiento de lo que es Amor y lo que es desamor.

No es posible establecer una norma exacta y común a todos los grupos humanos, porque el Bien y el mal, como concepto, evoluciona de acuerdo con la capacidad de los seres para comprenderlo.

Si nos acostumbramos a no juzgarnos los unos a los otros, si nos acostumbramos a ayudarnos con la mente y con nuestros recíprocos sentimientos positivos, lograremos una convivencia mucho más feliz.

Si bien debemos vivir dentro de ciertas normas, que los seres humanos han establecido, Espiritualmente debemos ser mucho más amplios en el juicio que nos merezcan nuestros hermanos. Analicemos los hechos de los demás de acuerdo con la capacidad de discernimiento de quien ha realizado el hecho. No pretendamos que un ser de menor Evolución o un ser carente de Conocimiento Verdadero obre en la misma forma que obraría quien tiene Conocimiento y mayor Evolución.

La comprensión es la base para lograr nuestra unión fraterna. Al analizar los hechos de nuestros hermanos con criterio comprensivo podremos comprender las causas que los motivaron y podremos comprender, también, las necesidades, humanas y Espirituales, de cada uno de ellos.

El Sendero del Bien, el Sendero del Amor es un sendero feliz para el Espíritu, pero para los humanos es, muchas veces, un sendero difícil y lleno de obstáculos a superar. Es más fácil ceder a nuestro egoísmo, a nuestras pasiones, a nuestros deseos de grandeza, a nuestras ambiciones y a nuestros rencores, que rechazarlos.

Pensemos que negándonos a ceder a ellos podremos llegar a superarlos y alcanzar el “punto” en que esas tentaciones no puedan ya hacer mella alguna en nuestra alma.

Esa es la Evolución que nuestro Espíritu irá alcanzando mediante la práctica constante del Bien, del Amor incondicional. En un futuro más o menos próximo este planeta, que habrá sido purificado, estará poblado por humanidades de mayor Evolución Espiritual que la actual, porque estarán formadas por Seres encarnados más Evolucionados; entonces, el concepto del Bien y del mal habrá cambiado para la Humanidad.

Las vibraciones espirituales, es decir, las vibraciones correspondientes a los sentimientos y pensamientos, dejadas por los millones y millones de seres humanos que vivieron en la Tierra, fueron reuniéndose, y continúan haciéndolo, *por Ley de Afinidad*. Los Seres a quienes corresponde encarnar en mundos como el nuestro son Seres de escasa Evolución, y por lo tanto fácilmente desviables hacia el sendero negativo. Por ello, siglo tras siglo, milenio tras milenio, los humanos, cuyas mentes y almas atraen e irradian vibraciones, generaron en la Tierra, con gran intensidad, vibraciones negativas que luego, uniéndose por Ley de Afinidad, conformaron (en los planos respectivos: mental y emocional-sensorial) focos de irradiación negativa, cuya acción se proyecta sobre toda la Humanidad.

De ahí la necesidad de la Encarnación, en nuestro Mundo, de Seres Purísimos que vinieran a traer a la Tierra Sus Vibraciones y dejarnos Sus Fuerzas, para contrarrestar la influencia de esos focos de vibraciones negativas.

Así, una y otra vez llegaron a nuestro Mundo, para Ayudarnos, Seres Superiores, Seres que fueron precedidos, acompañados y seguidos por gran número de Seres Evolucionados, para que esa Fuerza conjunta y afin se uniera y formara, a su vez, Focos de Irradiación Positiva que pudieran contrarrestar la influencia de los focos negativos.

Esto ha constituido lo que podría denominarse “lucha entre el Bien y el mal” en nuestro planeta, lucha que no es tal porque *las Fuerzas Positivas no luchan ni jamás habrán de luchar contra las fuerzas negativas*, pero estas se ven, así, contrarrestadas por las Fuerzas Positivas e imposibilitadas de obtener la destrucción que persiguen.

Las Leyes Emanadas de Dios determinan, para todo el Universo, la Vibración natural, que llamamos positiva; por lo tanto, todo lo que vibra positivamente vibra de acuerdo con la Ley Amor. En virtud de la Voluntad y el Libre Albedrío los Seres son dueños y responsables de sus pensamientos, aspiraciones y reacciones; por lo tanto, pueden mantener sus pensamientos, aspiraciones y reacciones, es decir su vibración, acorde con la Ley o contra la Ley, es decir que pueden vibrar positivamente o negativamente.

Si la Vibración Espiritual transmutada de positivo a negativo es la de un Ser que ya había desarrollado Poder, desde ese momento su Mente habrá de poseer Poder que obrará sin Amor, es decir, en contra de la Ley.

Esas Mentes no se conectan con las mentes humanas directamente y por sí mismas, porque la Ley Divina no lo permite, sino que llegan respondiendo al “requerimiento” que los humanos les lanzan con sus pensamientos y sentimientos negativos, que “llaman” directamente a esas Mentes, y estas acuden de inmediato a reforzar en ellos el desamor. Si en el ser humano no existiera afinidad con la vibración negativa, el “mal” no podría jamás influirlo.

Por lo tanto, es necesario cuidarse en todo momento de no atraer vibraciones negativas, procurando en cambio atraer, con pensamientos, sentimientos y deseos de Bien, Fuerzas Positivas.

El Bien, el Amor, existe, está en todos los Seres; pero, la voluntad humana transmuta frecuentemente la Fuerza del Amor que el ser humano posee, al ponerla al servicio del “mal”.

Esta es la enorme importancia de la voluntad. Mediante ella, los seres humanos conforman su vida presente y preparan sus vidas futuras. Por lo tanto, es necesario tratar de purificar la vida presente, es decir, purificar la mente y el alma, manteniéndolas siempre en vibración positiva, su vibración natural.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Invocación al Cristo*

*Cristo Amado, permite a mi Espíritu elevarse hasta Tus Plantas,
para beber en las Verdaderas Fuentes de la Sabiduría
y absorber Tus Vibraciones Poderosas de Amor y Fe
de Purificación y Fuerza, Espiritual y material
de Poder Espiritual, de Paz, Comprensión,
Salud, Prosperidad y Armonía
para derramar sobre mis hermanos.*

Analícemos esta Invocación.

1. *Cristo Amado, permite a mi Espíritu elevarse hasta Tus Plantas...*

Esta Oración o Invocación al Cristo comienza induciéndonos a Vibrar en consonancia con Su Vibración, ya que lo Invocamos expresamente cuando decimos “*Cristo Amado, permite a mi Espíritu elevarse hasta Tus Plantas...*”

Si bien la expresión que eligiera Madú Jess al decir “...*elevarse hasta Tus Plantas...*” pareciera un giro poético, reconozcamos que esa expresión nos ubica en la perspectiva de que el Cristo que estamos Invocando Vibra en un Plano Elevadísimo con respecto a nosotros, entendiendo por Elevadísimo, simbólicamente, más que a una distancia o espacio que nos separe de Él, a Su Excelso “Punto” de Evolución, “Punto” en el cual ha desarrollado máxima Sabiduría para comprender nuestras verdaderas necesidades Espirituales y humanas y máxima capacidad de Respuesta de Amor.

Es por eso que, como una manifestación nuestra de Humildad, nos expresamos diciendo en la Invocación “...*permite a mí Espíritu elevarse...*”. Esto no significa que el Cristo pudiera no permitirlo; significa que reconocemos y pedimos Su Ayuda para lograr mediante nuestro propio esfuerzo trascender las limitaciones de nuestro “yo” inferior y de nuestro egoísmo, a fin de armonizarnos en consonancia con Su Vibración al Invocarlo.

2. *“... Para beber en las Verdaderas Fuentes de la Sabiduría...”*

Continuemos extrayendo Sabiduría del análisis de esta Poderosa Invocación. Repasémosla para ello. *“Cristo Amado, permite a mi Espíritu elevarse hasta Tus Plantas, para beber en las Verdaderas Fuentes de la Sabiduría...”*, es decir, en las Fuentes de la Sabiduría que son las únicas Verdaderas por ser las Fuentes del Amor, Esencia Eterna de todo cuanto existe..., Esencia misma de la Divinidad.

Nuestro Espíritu, o sea nuestra Esencia, nuestro Yo Superior posee en sí la Sabiduría que ha adquirido aprendiendo a través de sucesivas encarnaciones a transitar por el Camino que señalan las Leyes Divinas; ha aprendido por Experiencia que vivir, obrar, pensar, sentir y desear el Bien es la única forma de armonizarse con dichas Leyes.

Estamos diciendo, en realidad, que a pesar de haber podido nuestro ser equivocarse de distintas maneras, una y otra vez, en sus Experiencias como humano, *sufriendo cuando olvidaba Amar*, logró saber ya, *conscientemente* y para siempre, llegado a un determinado “punto” en su Evolución, *que es el Amor la gran Enseñanza, que es el Amor el único Camino hacia el “despertar”* y que, “despierto” nuestro ser, ya no se engaña con fantasías ni con ficticias necesidades o confusiones que experimenta como humano antes de que la Verdadera Sabiduría ilumine su Camino de Experiencias.

Esa Sabiduría Espiritual, que nuestro Ser ha ido adquiriendo a través de sus Experiencias como humano está consubstanciada con nuestra Esencia y jamás la perderemos; pero, si durante una determinada encarnación debemos realizar una Experiencia o Tarea sumergidos en un clima mental y emocional humano sumamente denso o muy negativizado, en el que los verdaderos Valores Espirituales se hayan olvidado o no estén presentes con claridad en la cultura imperante, puede ocurrir que presionados por esas circunstancias la mente humana tenga dificultad para percibir la Luz de nuestra propia Sabiduría Espiritual que nos permitiría distinguir sin confundirnos, en cada oportunidad, cuál es el camino correcto que debemos seguir para no incurrir en desviaciones, desviaciones del recto Camino del Amor.

Como la Divinidad jamás nos abandona, por Ley de Amor siempre nos llegará la Ayuda de otros seres humanos o de Seres Espirituales, que con la Luz de Su Sabiduría estimularán nuestro “despertar”, y expandiéndose nuestra conciencia percibiremos, cuando sea necesario, el Brillo de nuestra propia Sabiduría Espiritual que nos impedirá equivocarnos y nos permitirá trascender los errores de comprensión en lo humano.

Al iluminarnos, ya “despierta” nuestra conciencia como encarnados, no nos aturden falsos valores o necesidades ficticias y podemos “ubicarnos” en la verdadera perspectiva de nuestra vida que es, en realidad, la Vida Eterna.

Imaginemos entonces la Poderosísima Acción de la Luz de la Sabiduría del Cristo cuando, en Respuesta Amorosa a nuestro Reclamo o pedido de Ayuda realizado con Fe, como lo hacemos por ejemplo en la Invocación a Su Espíritu, Proyecta sobre nuestra Mente Espiritual, nuestro Yo Superior, Vibraciones que acrecientan nuestra capacidad de discernir acerca de si nuestras decisiones, acciones o reacciones son nacidas de nuestro egoísmo o son surgidas del Amor, como así también nos habilita más y más para comprender a nuestros hermanos.

3. “... y absorber Tus Poderosas Vibraciones de Amor y de Fe...”

Necesitamos Fuerzas de Amor y de Fe en nuestras palabras y en nuestros hechos, para que nuestras palabras y nuestros hechos tengan eco en el alma de los seres humanos y despierten en ellos la Fe y vibren en Amor. Además, como ya hemos comprendido con respecto a la Fe en nosotros mismos, cuando pedimos en la Invocación al Cristo “*absorber Vibraciones de Fe*”, en realidad, sabiendo que *la Fe es la íntima seguridad que siente nuestro Ser de la Perfección y del Amor Divinos* que siempre habrá de Expresarse amparándonos en todos los instantes de nuestra vida, al decir “*permite a mi Espíritu absorber Tus Poderosas Vibraciones de Amor y de Fe*” es como si le pidiéramos que por la Acción de su Amor nuestra Fe humana no se debilite, a causa de temores u otras emociones que pudieran invadirnos, sino que se fortalezca como manifestación de la verdadera Fe incommovible que siente nuestro Espíritu.

4. “... de Purificación...”

Necesitamos Purificar nuestro Espíritu encarnado, nuestra alma y nuestro cuerpo físico, para liberarnos de toda presión negativa. Es por ello que en la Invocación expresamos el deseo de “absorber” del Seno mismo de la Purísima Vibración del Cristo, *Fuerzas Purificadoras para nosotros y para derramar sobre nuestros hermanos*.

5. “... y Fuerza, Espiritual y material, de Poder Espiritual...”

Pedimos al Cristo que Su Amor nos Proyecte Sus Vibraciones de Fuerza Espiritual y material para que las Vibraciones de nuestro propio Espíritu se fortalezcan a fin de Manifestar el Poder de nuestra Esencia Divina en este plano, superando toda interferencia negativa o densa que intente opacar su Luz, Luz que debe siempre Iluminar nuestro camino en esta vida.

Pedimos también que en ningún momento nos falten las fuerzas físicas que nuestro cuerpo necesita para llegar a completar la Experiencia de Amor y de Servicio que en este mundo nos corresponde realizar.

Dice la Invocación “... *absorber Tus Vibraciones de Poder Espiritual...*”, es decir Canalizar Sus Poderosas Vibraciones de Amor y Poder Espiritual para proteger e Iluminar la vida de nuestros hermanos.

6. “... Paz...”

Al lograr armonizarnos con la Vibración de Su Espíritu hallaremos Paz en nosotros mismos, lo que se traducirá en capacidad de vivir también en Paz con todos los seres, en cualquier circunstancia de nuestra vida.

7. “... Comprensión...”

Necesitamos verdadera Comprensión para poder hacer un justo análisis de nuestras reacciones o motivaciones en toda circunstancia a fin de no permitir que nuestras faltas de superación del egoísmo o del amor propio nos eneguezcan y dañen a los demás. Comprensión, en suma, de que no somos los dueños de la verdad y que debemos abstenernos de juzgar a nadie ya que cada ser es diferente en “punto” de Evolución, en historia personal y en necesidades Espirituales.

8. “... Prosperidad...”

Pedimos Prosperidad, entendiendo por Prosperidad la posibilidad de poder disponer, en cada etapa de nuestra vida como encarnados, de todo aquello que necesitamos, para realizar nuestro aprendizaje de Amor y la Tarea de Servicio Fraternal hacia nuestros hermanos, que es la Experiencia que dará impulso a nuestra Evolución Espiritual.

Comprendamos entonces, de acuerdo con lo dicho, que en esta Invocación no estamos pidiendo enriquecernos, obtener poder humano o acumular valores u objetos materiales como lo interpreta, en general, la cultura humana. Si para realizar nuestro Servicio o atravesar nuestra prueba, siempre de acuerdo con la Ley, fuera necesario vivir la Experiencia de ser inmensamente poderoso o rico en lo humano, se nos presentarían las circunstancias naturalmente y enorme sería el compromiso de nuestro Espíritu de utilizar todos esos “privilegios” para el Bien de nuestros hermanos.

Inversamente, si para nuestro propio Bien Espiritual, por necesidad kármica o por Tarea de Servicio, debiéramos tener una Experiencia humana de gran austeridad o de no poder cubrir determinadas necesidades que a nuestro juicio pudieran parecernos imprescindibles, ya sean estas materiales o afectivas, en este caso la Vibración que desde el Cristo se Proyectaría hacia nosotros por Amor sería de Fuerzas Espirituales y materiales, *aceptación* y comprensión para vivir humanamente sin ambicionar lo que no tenemos y sin claudicar por agotamiento de nuestras fuerzas emocionales o físicas o, tal vez, por rebeldía en situaciones de carencia.

Vemos pues, en estos dos ejemplos extremos, desde la óptica que nos da el Conocimiento Espiritual, que interpretamos como Prosperidad la capacidad que debemos ir desarrollando a lo largo de cada Experiencia humana de descubrir y encontrar, a través de nuestra voluntad y de las superaciones imprescindibles, todo lo que el Amor Divino, que jamás abandona a Sus Hijos, siempre nos proporciona para que nada nos falte en ningún sentido como oportunidad, medios y Protección para nuestro propio Bien en nuestro Camino Eterno de Evolución y Progreso.

9. “... Salud y Armonía...”

Entendemos por salud no solo el correcto funcionamiento de nuestro cuerpo físico que, lógicamente, es de gran ayuda para realizar en este mundo la Experiencia y el Servicio que nos corresponde sino que, de acuerdo con el Conocimiento Espiritual, consideramos que para que nuestro cuerpo físico mantenga en equilibrio todas sus funciones es preciso que la salud se exprese, en primer lugar, en nuestra mente y en nuestra alma para lograr, *voluntariamente*, una actitud íntima de entrega a la Divinidad, con Humildad y con Fe, que al permitirnos superar estados de temor, frustración, deseos de controlarlo todo en nuestra vida o en la vida de los demás, como así también rebeldías, ambiciones y cualquier otra exigencia que satisfaga a nuestro yo inferior, nos libere de vibraciones desarmónicas generadas por nosotros mismos, que nos alejan más y más de esa Felicidad que perseguimos por caminos erróneos.

Salud es Armonía y la Armonía se manifiesta en nosotros únicamente si logramos adquirir la capacidad, ejercitándonos con voluntad, de restar importancia cada vez más a los mandatos y pretensiones de nuestro yo humano; *si logramos trascender y descubrimos la serena y permanente Felicidad que se logra cuando cada día nos entregamos, sin abdicar de nuestro Libre Albedrío, a la Divinidad para fundirnos en Ella, para que Ella se Expresa a través de nuestra propia Esencia Divina, transformándonos en dóciles Instrumentos de la Ley del Amor.*

Lo Sutil es siempre Jerárquico con respecto a lo más denso...

Son nuestra voluntad, nuestra mente y nuestra alma vibraciones de mayor sutileza que nuestro cuerpo físico; por lo tanto es comprensible que no pueda haber salud física, o sea armonía en sus funciones, principalmente de nuestro sistema nervioso, si nuestra voluntad se debilita, si nuestra mente se ofusca o si nuestras emociones se desequilibran obnubilando a la mente que, a su vez, en este estado no logra subordinarse a la Voluntad Superior.

No logramos el estado de Armonía, para nosotros mismos ni para con nuestros hermanos, sin Humildad.

Necesitamos también para Vibrar en ella Fe y, fundamentalmente, capacidad de Amar.

10. "... para derramar sobre mis hermanos."

Hemos nacido del Seno Divino para desarrollar infinitamente nuestro Poder en el Amor. Por lo tanto, es lógico comprender que al Invocar al Cristo y Reclamar que Su Vibración nos asista para estar en condiciones de Servir, lo que en realidad reafirmamos es nuestra Voluntad Espiritual y humana de que al percibir las necesidades de nuestros hermanos, podamos ayudarlos "derramando" sobre ellos todas las Fuerzas y el Amor que necesitan para que puedan superarlas.

El Bien desinteresado que hagamos jamás se pierde..., y no solo beneficia a nuestros hermanos sino que vuelve a nosotros impulsándonos por el Sendero de nuestra Evolución y Progreso.

A medida que vayamos confiando en nuestra propia capacidad de elevarnos hacia el Cristo mediante nuestra Fe y por Amor, Invocando Su Luz, Su Ayuda y Su Protección para nosotros y para nuestros hermanos, comprobaremos con toda claridad que esa

Excelsa Vibración siempre responde a nuestros Reclamos cuando estos están inspirados en el deseo de Bien.

Sepamos que las Vibraciones que a través de esta Invocación Canalizamos se transforman en Agua Purísima de Manantial Divino que Vivifica y Nutre a todas las Almas encarnadas en nuestro plano, aquí y en todas partes del mundo, en todas las razas, en todas las culturas, en todos los pueblos, en todas las religiones.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *¿Existe el mal?*

Siendo la Divinidad Creadora Única Fuente de Vida, cuya Esencia es el Amor, es ilógico pensar que pudiera haber surgido de su Excelsa Vibración algo negativo.

¿A qué nos referimos?

Nos estamos refiriendo a que “el mal” no fue creado por la Divinidad; por lo tanto, no tiene entidad real en sí mismo, **no existe**.

“El mal” no existe, es ficticio y solo podemos decir que lo que creemos identificar por tal son, exclusivamente, **los efectos del desamor**.

El Amor es Universal Vibración de Creación...

Es la Fuerza más Poderosa del Universo...

Generadora de Felicidad Espiritual y humana...

Fuerza generadora de toda Armonía, Belleza y vida... al Servicio de la Vida.

Amor..., Vibración que Protege, que Nutre y que Evoluciona Eternamente en Divinidad.

Percibamos...

Percibamos..., cada uno dentro de sí..., el Fuego Sagrado de esa Vibración: el Amor...

Percibamos este *Fuego Sagrado* en la maravillosa organización de nuestras células..., cada una al Servicio de las demás a fin de que, en su conjunto, pueda nuestro cuerpo funcionar como un todo armónico, instrumento perfecto de la Vida Espiritual.

tual Eterna; instrumento perfecto en sí mismo al Servicio de nuestro Espíritu que necesita expresarse a través de él para realizar su Experiencia en este mundo.

Percibamos...

Percibamos esa Energía de Orden en la Creación que Vibra en la Esencia de los mundos, en la Esencia de las Galaxias..., en la Esencia de los átomos de la materia y, también, en lo más íntimo de nuestro pensamiento y de nuestro sentimiento.

Pensamientos y sentimientos con los que generamos circunstancias y hechos que, si son producto y expresión de Amor generarán, a su vez, resonando en nuestros hermanos, Respuestas de Bien acrecentando el Amor en el Universo.

Esto es lo normal, lo Armónico:

Amar incondicionalmente.

*Amar incondicionalmente con generosidad significa ser partícipes **voluntarios y activos** de la Acción Divina, significa identificarnos Vibratoriamente con la Esencia misma de la Creación.*

Vibrando en Amor, Verdadero Amor, trascendiendo nuestro ego humano, Sirviendo a la Vida en vez de pretender servirnos de ella recibimos constantemente, por afinidad Vibratoria y por Acción de la Ley Divina de Fraternidad, Fuerzas de Amor provenientes del Universo todo..., Vibraciones que Iluminan nuestra mente, nos Protegen y Actuando en nosotros y a nuestro alrededor *condicionan los hechos y circunstancias que nuestro Espíritu encarnado necesita para Realizar felizmente lo que ha venido a este mundo a Realizar.*

Es así, absolutamente natural, este proceso Vibratorio por el cual en el juego de la Ley, por Afinidad Espiritual, si Vibramos en Bien hacia los demás y hacia todo lo que existe solo Bien a nuestra vida humana llegará.

Hasta aquí hemos expresado y percibido que sin ningún lugar a dudas *el Amor Sí existe;*

hemos percibido que esa Expresión Divina con la cual Vibra nuestra Esencia, expande nuestra Conciencia y embelesa nuestro sentir, es el Origen y la Meta de nuestra vida en su búsqueda de Felicidad.

La Felicidad: lo advirtamos o no, de una u otra forma todos los seres humanos la anhelamos, la perseguimos. Y es justamente allí, en este anhelo, donde radica el riesgo de equivocarnos al no discernir correctamente si, para su logro, olvidamos Amar a los demás comenzando a ser nosotros mismos el objeto único y principal de nuestro Amor sin importar el perjuicio que podamos ocasionar a seres humanos o a la Naturaleza.

Somos Divinidad en Acción y, al igual que la Creación Toda, Somos Manifestación de Divino Amor Actuante en este plano, Evolucionando en nuestra capacidad de Amar Eternamente, produciendo frutos del Amor que nos constituye..., Divino Amor.

La **Vida** es un maravilloso y Eterno *fluir en Divinidad*, en ese Amor que se Expresa en Fraternidad Universal.

En nuestra vida humana nos es fácil advertir que cuando somos amados con generosidad, sin condicionamientos, amados de verdad, nos desarrollamos armoniosamente disfrutando de salud física, mental y emocional, sin temores y con Fe.

Tenemos Fe en quienes nos aman y, en consecuencia, tenemos Fe en la existencia del Amor.

Aprendemos naturalmente que el camino para disfrutar la convivencia con otros seres humanos y con la Naturaleza es, lisa y llanamente, un camino en el cual no deben existir obstáculos creados por nosotros mismos, tales como el egoísmo, la ambición, la envidia o el deseo de poder...

¿Por qué?

Justamente porque esas desviaciones, esos errores son en sí producto de un mal uso **voluntario y consciente** de esa Poderosa Vibración de Amor que nos constituye.

Aceptamos que sólo existe el Amor. Pero, entendamos bien, *esa Vibración que tanto mencionamos, Divina Vibración, Fuego Sagrado que todo lo ha Creado, que continúa Creando y que Vibra en todo cuanto existe, aun en la Esencia misma de la materia aunque nos parezca inerte, Expresa, Manifiesta y constituye en Sí la Fuerza Poderosa, Poderosísima, que lo puede todo en el Universo.*

Pero esa Fuerza a la que aludimos no es inconsciente, sino que constituye, al igual que nosotros mismos, Manifestación de la Mente Divina.

Nuestra propia Mente Espiritual y su instrumento, nuestra mente humana, participan *en su medida* del Poder de la Mente Divina.

¿Cuál es la diferencia? ¿Somos entonces dioses?

No; no somos dioses pues los dioses no existen.

Somos... Dios mismo.

Procedemos de la Esencia Divina de la que jamás nos separamos; y si bien estos conceptos sólo pueden reflejar mínimamente en nuestra limitada mente humana este Aspecto tan Esencial de nuestra Vida y de la Vida toda, podemos en cambio sí percibirlo Vibratoriamente en meditación con mayor exactitud, porque explicarlo con palabras no es posible.

Somos Creados, y si bien nuestra Esencia, Mente Divina Vibrante en Amor, participa, como dijimos, de Cualidades Divinas, sepamos que lo Creado por la Divinidad, no puede por sí Crear Vida mas puede, con el poder de su mente humana cuando ya es consciente, producir a partir de la Vibración de Amor, que es Vibración de Creación, maravillosos frutos de Bien y de Felicidad a su alrededor o puede también transmutar, en uso de su Libre Albedrío, el Amor Fraternal en su opuesto: el egoísmo y todas sus consecuencias que ya hemos mencionado.

Los frutos del egoísmo expresan desamor, producen dolor, temor, daño.

Y es justamente a ese **desamor voluntariamente generado** a lo que se denomina “el mal”.

¿Tiene Fuerza el “mal”?

Tiene una Fuerza muy relativa, pues cuando el ser humano profundamente equivocado transmuta en su opuesto la única Vibración que tiene Poder en el Universo, que es la del Amor, genera una vibración desarmónica con el Divino Amor Universal, con el cual en ese estado vibratorio no puede conectarse y, por lo tanto, una vez agotada su propia Energía, aislada por su propia voluntad de la inagotable Fuente de Amor Divino, no tiene ya Acción alguna que pueda perjudicar a los demás, pues ese aparente “mal” que ha generado será absolutamente neutralizado por Acción natural de la Divina Ley.

Resumiendo:

Entendemos por Bien al Amor en Acción.

El Amor Sí es Expresión Divina.

Sí existe en la Esencia de todo lo Creado.

El “mal” no fue Creado, sino que es la inversión del Amor.

Su acción no Evolucionan ni perdura, sino que, dentro del Movimiento Eterno de la Vida, siempre será Redimido por Seres que Vibran en Fraternidad Universal.

Así como la oscuridad no existe de por sí, sino que es la ausencia momentánea de la luz, del mismo modo el “mal” no existe sino que es la ausencia momentánea de la Manifestación del Amor.

Martha

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: La Humanidad se Salvará

Podemos comprobar que a lo largo de su historia la Humanidad ha tenido como una constante las persecuciones y traiciones, las luchas armadas, o sea, un estado de beligerancia permanente que no fue únicamente el que llevaron a cabo los ejércitos entre sí, sino también el sentimiento de enfrentamiento de un grupo hacia otro grupo, de un país hacia otro, de un ser humano hacia otro.

Todo esto ha sido causa de la mayoría de las circunstancias dolorosas que viviera la Humanidad.

Este estado de enfrentamiento, de desconfianzas y de guerras, que jamás dejó de vivir de una forma u otra la Humanidad, ha tenido por lo general su raíz en la ambición del ser humano, que ha deseado siempre apoderarse de territorios, bienes y recursos de toda índole que pudieran poseer sus hermanos.

Así, desde la antigüedad más remota, unos pueblos han invadido siempre a otros pueblos provocándoles destrucción y dolor. Esto ocurrió porque por falta del Conocimiento de las Leyes Divinas se daba por sentado que esta forma de actuar constituía un derecho que les correspondía a los pueblos más fuertes, sin advertir que, justamente por ser más fuertes y poderosos, lo que les correspondía, de acuerdo con la Ley del Amor, era y sigue siendo la obligación de ayudar a los pueblos débiles o carenciados en vez de avasallarlos.

Lo que ocurre a gran escala en lo que se refiere a la relación entre los pueblos, naciones y grupos humanos es la consecuencia de lo que ocurre a las personas individualmente.

Cada país o cultura, está poblado por millones de seres humanos cada uno de los cuales piensa, siente, acepta o no acepta determinados valores con respecto a lo que es justo, a lo que es bueno o a lo que no lo es, a la violencia, o a sus propias metas que, por lo general, suelen ser expresión de egoísmo o amor propio colectivo, entendiendo por tal el fanatismo o hasta el nacionalismo mal entendido.

Vemos que siempre, de una forma u otra, está presente la beligerancia.

¿Podemos pensar que el estado de beligerancia sea un estado natural en el que debe vivir el ser humano?

Suponerlo sería negar el sentido de la Vida...,

el sentido de la Vida Verdadera, Vida con mayúscula, y también de esta vida humana transitoria que estamos viviendo.

Ningún ser consciente, en este mundo, persigue su infelicidad sino todo lo contrario. Nadie duda que son imprescindibles la Paz y la convivencia armónica con nuestros hermanos como base para poder desarrollar nuestras potencialidades Esenciales, o sea las potencialidades de la Esencia que nos constituye, que es Divina, y, sobre todas las cosas, *para poder disfrutar en esta vida de los frutos del Amor que hayamos podido brindar.*

Todos hemos tenido la maravillosa Experiencia de la felicidad sentida como consecuencia del Bien que hayamos podido hacer a los demás.

Lo que en términos humanos denominamos “felicidad” es el reflejo de la Felicidad Espiritual que “siente” nuestro Espíritu cuando obramos con Amor.

Ningún acto violento, agresivo o falta de Amor, ya sea que se realice entre los seres, los grupos o los pueblos puede proporcionar Felicidad sino que produce lo contrario: dolor y más dolor. Y son justamente el dolor, el miedo y el rencor los que han hecho padecer en todos los tiempos a nuestra Humanidad como consecuencia de no tener por meta personal ni colectiva la Fraternidad y el Amor.

Actualmente, en diferentes foros políticos, religiosos, científicos, económicos o sociales, nacionales e internacionales, se debate acerca de causas, consecuencias y medidas a tomar para que los pueblos, las naciones o las personas logren obtener una condición de vida básicamente digna y sana en libertad.

Enormes cantidades de recursos y dinero destinan Organismos Internacionales en la prosecución de este fin sin haberlo conseguido hasta ahora.

Para nosotros, para quienes hemos comprendido que es imposible lograr armonía, equilibrio con la Naturaleza y Justicia Verdadera sin practicar el Amor Fraternal, nos resulta comprensible que a pesar de los desvelos de quienes integran estas Organizaciones Internacionales, que hemos mencionado, no se hayan logrado, en forma estable, los objetivos mencionados.

¿Por qué? Porque los seres humanos somos capaces de elaborar complicados proyectos interdisciplinarios técnicamente aceptables, año tras año, década tras década, sin advertir que *la solución es absolutamente imposible si olvidamos la cultura del Amor.*

Si analizamos, si buscamos en los hechos y circunstancias que ocurren en nuestra propia vida o a nuestro alrededor, encontraremos que *en la raíz de todo conflicto; descontento social, hechos de violencia y guerras siempre existe un acto de desamor.*

Esto no puede revertirse con reglamentos, advertencias o transacciones político comerciales, pues si las anima, en forma evidente o encubierta, el egoísmo de cualquier sector sus resultados continuarán siendo caóticos y dolorosos.

Por el contrario, simplemente:

todo sistema o ningún sistema, obtendrían en cualquier circunstancia felices resultados si todas las personas involucradas a todo nivel pensarán siempre en el Bien de los demás antes que en sus propios intereses, cuando deciden las conductas.

Poco tiempo nos queda como Humanidad habitante de este planeta para “Despertar”. Para desarticular todo el engranaje materialista e injusto que paulatinamente, en forma ininterrumpida, generación tras generación hemos ido elaborando ciegamente, totalmente “dormidos” desde lo Espiritual, como fieles seguidores de pseudos ideales que nos impulsan a defender lo indefendible y a servir al falso dios: al **“Feroz materialismo, Rey de la ignorancia.”**

Siempre presos de la inmadurez y ciegos a la Verdadera Perspectiva de la Vida...

sin honrarla, olvidando nuestra Esencia Eterna, aceptamos:

la Religión del **Tener...**

No importa qué y para qué, pero “tener”. Simplemente acumular todo lo que jamás podremos llevarnos pisoteando para ello, si fuera necesario, la cabeza y el corazón de nuestros hermanos.

Dijimos que nos queda poco tiempo y esto es objetivo.

El peligro aumenta cada día en relación al progreso de la Ciencia y de la Técnica que, como bien sabemos, nos han llevado ya al límite del caos si se siguen utilizando para hacer el mal.

Si utilizándolas en contra de la Naturaleza no se aplican sus avances con fines Fraternos, sino con fines de explotación del ser humano por su semejante o con fines de extraer indiscriminadamente de las entrañas de la Tierra todo tipo de recursos para ser acumulados por unos pocos se podría ya, y todos somos conscientes de ello, con un mínimo esfuerzo producir daños masivos irreparables a grandes sectores de la Humanidad..., como así también, incluso, atentar en estos momentos contra el Planeta mismo.

Como Humanidad vivimos el peor de los peligros que en ninguna época anterior pudiera haberse vivido.

La Verdad es simple e irrefutable:

estamos en los umbrales de la Nueva Era.

Por lo tanto:

o ejercemos con Amor, pero con firmeza, el Derecho a la Vida...,

que es Divinidad,

o seremos absolutamente cómplices, por ignorancia o por negligencia, del inevitable desastre apocalíptico que podría llegar a ocurrir.

Porque quienes nos hemos acercado a Beber, por uno u otro Camino, en las Fuentes del Conocimiento Verdadero sabemos, creemos y aceptamos que el Poder del Amor ejercido con Verdadera Sabiduría es el único que puede evitar ese Apocalipsis tan anunciado.

Y esto decimos porque

vivimos en la seguridad de que el Plan Divino de Salvación de la Humanidad está en Acción desde hace milenios...

y llegada es la Hora.

Son miles y miles los seres que en este Mundo sirven en la Obra Salvadora del Amor.

Desde el “momento” mismo en que la Humanidad comenzara a errar su camino, olvidando desatender los reclamos de la ambición y del egoísmo, espejismos que desde siempre prometieron al ser humano falsos paraísos, el Amor Divino, el Amor Universal que jamás desprotege en ningún momento de su Trayectoria Evolutiva a ningún Ser en la Creación, percibiendo desde un principio la necesidad de Ayuda proveniente de esta Humanidad que comenzaba a desviarse, se manifestó siempre, en cada “momento”, Protegiendo con Poderosas Vibraciones y con la Luz del Conocimiento, a través de los siglos y los milenios, a los seres humanos.

Las Leyes Divinas brindan en cada Mundo de Experiencias, en cada Humanidad, a cada Ser consciente que vive de acuerdo con ellas la oportunidad de Evolucionar desarrollando su capacidad de Acción en el Bien y la expansión de su Conciencia en la percepción del Orden Divino Universal.

El olvido de las Leyes Divinas lleva al ser humano, en este caso, a generarse un karma doloroso que pudo evitar.

Sepamos que, encarnación tras encarnación, cada ser, cada grupo de seres, de cualquier ideología, raza, religión o nacionalidad, también en forma colectiva, fueron adquiriendo un karma doloroso cuando se desviaron de la Ley del Amor y voluntariamente, en uso de su libre albedrío, convirtieron en víctimas a sus hermanos.

Esta es la resumida historia de nuestra Humanidad: el humano esclavizando al humano, persiguiendo siempre un poder perverso y alienado que, indefectiblemente, se ha vuelto contra quien se obsesionara por obtenerlo.

Es evidente que, de este modo, las mentes y las almas de los seres humanos fueron conformando un “clima” vibratorio intensamente negativo en este mundo que intoxicó las conciencias y obnubiló el entendimiento de los seres que en él encarnaron a través de los tiempos.

Es por eso que no es suficiente el deseo de Bien o la intención de corregir estos desvíos con Amor que miles de seres positivos puedan tener, porque esta negatividad acumulada a través de los milenios en el “clima” espiritual de nuestro Mundo, solo puede eliminarse con la Ayuda Poderosísima del Amor Divino que, como dijimos, se Manifiesta cuando es necesario a través de un Plan, que podríamos denominar de Salvación y que es inescrutable en todos sus alcances para la mente humana.

Sí sabemos, en cambio, pues está en las Enseñanzas de todas las Religiones Verdaderas y también en el Conocimiento que nosotros hemos recibido, que

*en virtud de este Plan de Salvación
el Cristo, Canal del Amor Divino para nuestro mundo,*

descendió hasta nuestro plano repetidas veces Encarnando entre los humanos para, de este modo, no solamente volver a Iluminar a la Humanidad en cada oportunidad con la Luz del Conocimiento, sino también para transmutar a positivo, o sea “Redimir” con Su Poderosísima Vibración de Amor el exceso de vibraciones negativas acumuladas en el “clima” espiritual de nuestro mundo.

Esta Misión de Amor del Cristo es necesaria pues esas vibraciones negativas acumuladas son de tal intensidad que presionan las mentes y las almas de los seres humanos y los sojuzgan de tal forma que, debilitando su voluntad hacia el Bien, los inhibe para reaccionar positivamente.

El Plan de Salvación del Cristo es Perfecto...

La Humanidad se salvará.

Miles y miles de seres de Evolución han encarnado y continuarán encarnando como Misioneros del Amor Sirviendo al Cristo en su Obra de Redención.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema para reflexionar:

Qué entendemos por “religiosidad”

No existe una definición con respecto al concepto de “religiosidad” que pudiera ser única para todos los seres humanos.

Cada ser, al ir Iluminando su mente con la Luz de la Sabiduría que reside en cada Elemento Viviente de la Creación podrá, al superarse a sí mismo liberándose de la opacidad que le producen su egocentrismo o el desamor, percibir lo que su más íntimo sentir identifica como certeza de la propia trascendencia Espiritual de su Vida y podrá también identificar dentro de sí la presencia constante del Amor Divino como la Jerárquica Vibración que lo Ampara, lo acompaña en esta vida humana, lo Protege y lo Impulsa a través de la Eternidad hacia la Inefable Felicidad.

Vivir humanamente pudiendo tener siempre presente, en forma consciente, la certeza percibida, sentida y asumida de que jamás nadie deja de vivir dentro del Orden Universal que diseña constante y Eternamente en el Universo el Divino Amor es, en realidad, vivir con Fe, vivir en Paz, vivir amparados en la propia religiosidad Esencial.

Martha

Año 2007

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *¿Probaste con el Amor?*

Frente a las dolorosas contradicciones que tanto en lo individual, en lo familiar y hasta en lo internacional como seres humanos estamos protagonizando, *Martha* nos formula un interrogante muy simple cuya respuesta podría contener en sí la solución que como Humanidad urgentemente necesitamos.

¿A qué pregunta nos referimos?

La pregunta es:

¿Probaste con el Amor?

¿Qué nos sugiere esta pregunta?

En nuestra vida cotidiana, al interactuar constantemente con otros seres, al vivir determinadas circunstancias, según sean estas agradables para nosotros, felices o por el contrario, desagradables, frustrantes o difíciles de aceptar..., en fin cualquiera sea la característica de la Experiencia por la que atravesemos, es indudable que nuestra sensibilidad afectiva y nuestras emociones se comprometen.

Todos necesitamos la aprobación y el cariño de nuestros semejantes, muy especialmente la de aquellas personas que tienen, para nosotros, una importante significación en nuestras vidas.

Sin una mirada de aceptación o de reconocimiento, sin un gesto de ternura que manifieste, en algún grado, que alguien siente hacia nosotros un Amor incondicional como el que naturalmente manifiestan, por ejemplo, la madre y el padre por sus hijos desde que estos nacen, es sabido que los niños no se desarrollan del todo sanos, fuertes o capaces en lo emocional, en lo mental y, a veces, tampoco en lo físico.

Como así también sabemos que tenemos la necesidad de compartir afectiva y positivamente nuestra intimidad, nuestro trabajo e ideas y proyectos.

Podríamos afirmar que en general este vaivén, esta inestabilidad íntima que surge como resultado, en ciertas ocasiones, de experiencias concretas que debemos atravesar en la vida y que, en algunas otras oportunidades, nace en nuestra propia mente, acunada por temores o fantasías que alimentamos sin control, nos sumerge, en forma casi habitual, en una vibración que entorpece la natural manifestación de nuestro Ser.

Nuestro Ser, nuestro Espíritu Esencial, Vibra en un Plano de Luz...

Luz que atrae Sutilísima Luz Espiritual y que Irradia de sí mismo Poderosa Luz inherente a su Origen Divino.

Sí, hermanos, ¡atrevámonos...!

Atrevámonos a reconocernos y a reconocer en nuestros hermanos encarnados a la Divinidad...

Zanjemos el abismo: nuestra Libertad y nuestro Amor pueden hacerlo.

Enfoquemos nuestra conciencia en la percepción de nuestro Origen, nuestro Poder y nuestro Destino.

Nuestra visión puede ser la del águila y nuestras alas son las del Amor.

Ya no hay excusas para continuar paralizados en el seno oscuro de ese pozo, so-cavón imaginario donde cómodamente instalados cercenamos voluntariamente, fieles al egoísmo, nuestra Libertad.

Hemos comenzado esta reflexión con una pregunta:

¿Probaste con el Amor?

¿Por qué lo preguntamos? ¿A quién nos dirigimos?

Nos lo preguntamos a nosotros mismos con la intención de recordarnos que todos, sin excepción, poseemos un infalible *Poder...*

Poder que debemos ejercer en Libertad...
Somos libres para Amar. No existe jerarquía humana,
no existe potestad humana que pueda impedirnos
generar Amor, sentir Amor, Irradiar Amor
o accionar en el Amor.

Generación tras generación, civilización tras civilización hemos concebido humanamente un andamiaje, una estructura complicada, retorcida que pretendió paulatinamente sustituir la Naturaleza misma de la Vida y reemplazar la más diáfana lógica del Amor para regir la vida social de las personas.

Sabemos por el Conocimiento Espiritual, y está en las Enseñanzas de todos los Libros Sagrados, que esta Humanidad ineludiblemente debe purificarse, debe sacudir dichas estructuras que la oprimen y debe, en breve plazo, *hacerse cargo de su Esencia* y hacerse responsable de su desviación a fin de cambiar urgentemente el Ritmo disonante de la vibración que ha generado, armonizándola con el Ritmo maravilloso de la Creación.

La Humanidad se lo debe a sí misma...

La Humanidad lo necesita...

Podríamos graficar la situación vibratoria a la que hemos llegado como Humanidad como si fuera un muy intrincado nudo que debemos desatar.

Nudo que entorpece el ejercicio de las libertades; nudo que obstruye la percepción de la Vida tal cual como Es.

Nudo que neutraliza, al influjo de su negatividad, las mejores intenciones individuales y el logro de la serena Felicidad.

Para desenredar un nudo, para desatarlo, para disolverlo es necesario saber cómo se conformó...

Y nosotros bien lo sabemos.

Se ha conformado merced a los vicios, el egoísmo, la ambición..., en suma, *lo han conformado la ignorancia y el desamor.*

Nada que no podamos desatar: contamos con la Luz del Conocimiento y con nuestra vocación de Amar.

¿Y en nuestra vida?

¿Y en nuestra historia individual?

¿Qué hacemos con nuestros nudos, esa energía enredada a la que hemos dado entidad poniéndola frente a nosotros y que nos impide andar?

Exactamente lo mismo:

debemos Amarnos y Amar

Disciplinemos los pensamientos..., ejerzamos la Voluntad...

No perdamos Energías en buscar culpas, no nos demoremos dedicándonos a sentirnos víctimas o a sufrir.

Frente a cada situación de incomprensión o conflicto, Elevémonos sobre ello, pidamos Ayuda al Cristo y simplificando los hechos no pensemos más en nosotros sino en Proyectar nuestro Amor.

Hagamos de esto un hábito, no sumemos enredo al nudo, penetremos en su núcleo con intención de sanar.

***Los efectos del Amor ejercido con Humildad
son verdadera magia que a todos habrá de Sanar.***